CLAUDIO GUTIÉRREZ MARIN

# HACIA CRISTO

FUNDAMENTOS DE LA FE EVANGÉLICA

(PROTESTANTE)

AÑO MCMXXXII
IMPRENTA ZAMBRANA
MÁLAGA

# HACIA CRISTO

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARIN

# HACIA CRISTO

## Fundamentos de la Fe Evangélica

(Protestante)

PRIMERA EDICIÓN
UN MILLAR DE EJEMPLARES

AÑO MCMXXXII
IMPRENTA ZAMBRANA
MÁLAGA

Es propiedad del Autor.
Queda hecho el depósito que marca la ley.

Dedicatoria

Al Sr. Dr.
Mx. F. van Lennep,
alma cristiana.

El Autor.

## CAPITULO I

### De la existencia de Dios

**Dios existe.**

Las razones que los cristianos poseemos para tener esta creencia son, entre otras, las siguientes:

**1.ª La existencia de todo lo creado que llamamos Universo.**

Afirmamos que no hay obra sin obrero que la ejecute ni efecto sin causa que lo motive. Nada se hace por sí solo. Ha de existir, pues, una causa primera origen del Universo y de todo cuanto en el se contiene y a esa **causa primera**, la llamamos, Dios.

**«Toda casa es edificada por alguno; mas el que creó todas las cosas es Dios».**[1]

**2.ª La armonía o equilibrio perfecto que reina en el Universo.**

Esta armonía obedece a leyes inmutables. Ahora bien, una ley no puede existir sin un legislador que la

---

[1] Hebreos 3 : 4.

haga, por tanto, hemos de admitir que las leyes reguladoras del Universo han sido dadas por alguien. A ese alguien, Supremo Legislador, le llamamos Dios.[2]

### 3.ª La existencia de una ley moral en nuestra conciencia.

Esta ley nos manda hacer el bien y huir del mal y nos aprueba o condena según hagamos lo uno o lo otro. El hombre no ha podido crearla porque entonces la arrojaría de sí cuando le conviniera. La educación o instrucción no la pueden crear, no hacen más que desarrollarla. Alguien, pues, fuera del hombre, la ha puesto dentro del hombre. ¿Quién podrá ser sino Dios?[3]

### 4.ª Todos los pueblos, aunque imperfectamente, han coincidido en la creencia de uno o varios dioses.

Podemos preguntarnos si se habrá equivocado toda la Humanidad.

### 5.ª La existencia histórica de Cristo.

A Dios nadie le vió jamás: el Unigénito Hijo... él le declaró.[4]

---

[2] Job 37. [3] Romanos 2 : 14-15. [4] Juan 1 : 18.

## CAPITULO II

## De los atributos de Dios

A Dios no se le puede definir. La definición le limitaría y el hombre al definirle sería mayor que Dios. No obstante, partiendo de la fe en su existencia, podemos deducir algunos conceptos o atributos esenciales a El, apoyándonos, como es natural, en los dos medios de Revelación que están a nuestro alcance: La Biblia y la Naturaleza.

1.º Siendo Dios el Creador de cuanto existe, admitimos que El es **Todopoderoso**.

«**Para Dios todo es posible**».[1]

2.º Admitiendo que Dios es el Creador de cuanto existe, sabemos también que El lo ha hecho todo por medio de su inteligencia y su libre voluntad, es decir, que El es Espíritu, inmaterial, por tanto e invisible.

Dice Jesús: Dios es Espíritu.[2]

3.º Si El es quien ha puesto leyes a todo lo creado, tanto en el mundo de la materia como en el del espí-

---

[1] Mateo 19 : 26 [2] Juan 4 : 24.

ritu y estas leyes son infalibles y perfectas, deducimos, que El es **infinitamente Sabio.**

**No hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes todas las cosas están desnudas y descubiertas a los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta.**[3]

4.° Afirmando que Dios es el Creador y nadie por tanto ha podido crearle a El, convenimos en que no tiene principio ni puede tener fin. Dios es **Eterno.**

5.° Si creemos que El ha enviado a Cristo al mundo, para redimir y salvar a la Humanidad, tendremos que admitir que El es Amor.

**Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, sino que tenga la vida eterna.**[4] **Dios es amor.**[5]

6.° Si Dios es amor, en El no existe el egoismo, raiz principal del pecado y por tanto en El no hay impureza, es decir, que su amor perfecto determina su perfecta santidad.

**Santos seréis, porque santo soy yo, vuestro Dios.**[6] **¿Quién no temerá, oh Señor, y engrandecerá tu nombre? Porque Tú, solo, eres santo.**[7]

7.° Por el Evangelio sabemos, además, que para Dios, no existe acepción de personas, porque hace que

[3] Hebreos 4 : 13. [4] Juan 3 : 16. [5] 1.ª Juan 4 : 8.
[6] Levítico 19 : 2. [7] Apocalipsis 15



**«su sol salga sobre buenos y malos y llueva sobre justos e injustos».**[8]

**El no mira lo que el hombre mira; pues que el hombre mira lo que está delante de sus ojos; pero Dios mira el corazón.**[9] **El pagará a cada uno conforme a sus obras.**[10]

**En Dios, pues, reside la justicia perfecta, imparcial e infalible.**

[8] Mateo 5 : 45. [9] 1.° Samuel 16 : 7. [10] Romanos 2 : 6.

## CAPITULO III

### De la unidad de Dios

No hay más que un solo Dios.

**Oye, Israel: Nuestro Dios uno es.**[11]

Creemos que Dios es uno partiendo de la idea que de El tenemos como Creador y además como Espíritu perfecto. Si hubiese un ser igual a El, se confundiría con El; mayor, no podemos concebirlo y menor, estaría bajo El.

Por razón de la fe en un solo Dios, nuestra religión es monoteista (monos=uno y theos=Dios). Las demás religiones que admiten la existencia de dos o más divinidades reciben el nombre de politeistas.

En el mundo no existen más que tres religiones monoteistas: el cristianismo, el judaismo y el mahometismo, y la Divinidad es llamada respectivamente: Dios, Jehová y Alá.

Resumiendo todo lo expuesto acerca de Dios, diremos: **Creo en un solo Dios, Creador de cuanto existe, que es Espíritu, Eterno, Infinitamente sabio y perfecto en Amor, Santidad y Justicia.**

[11] Deuteronomio 6 : 4.

## CAPÍTULO IV

### De los Angeles

Aunque nada se nos dice en el Génesis, sobre la creación de estos seres, el hecho cierto de que a través de toda la Biblia se nos habla de ellos, nos obliga a admitir su existencia y su creación por Dios.

### Los ángeles y su misión.

La palabra «angel» significa «enviado o mensajero», con lo que se quiere indicar que fueron creados para hallarse sujetos a Dios, obedientes a su voluntad y prestos para darla a conocer y ejecutar. Así en el Antiguo Testamento, anuncian bendiciones o castigos, de parte de Dios, a los patriarcas y profetas y en el Nuevo Testamento, anuncian la concepción de Juan el Bautista y la concepción, el nacimiento, la resurrección y la Ascensión de Jesús. También se les adjudica la misión de velar por los hijos de Dios, ayudándoles, fortaleciéndoles y consolándoles.

David dice: **El ángel de Dios acampa en derredor de los que le temen y les defiende.**[1]

[1] Salmo 34 : 7.

Así, a Jesús, le sirven después de sus tentaciones y le consuelan en las amargas horas de Getsemani.[2]

La presencia de estos mensajeros de Dios, se hace bien patente en toda la Biblia.

## El ángel de la guarda.

La doctrina católica-romana, interpretando mal algunos textos bíblicos, establece, que cada individuo tiene un ángel particular que vela por él. Esta es una creencia judía; pero nada en el Evangelio la autoriza.

Hablando de los «pequeños» dice Cristo: **Sus ángeles;**[3] pero lo más que podemos deducir de esta frase es que hay ángeles, cuya misión especial, es la de cuidar de estos «pequeños».

Tampoco la exclamación que leemos en el libro de los Hechos: «**su ángel**», refiriéndose al apóstol Pedro, nos obliga a creer que se tratara de un ángel particular del apóstol, sino de un ángel cualquiera de «los ejércitos celestiales».[4]

Vale más contentarse con saber que hay seres angélicos encargados por Dios de velar por sus hijos, que ser temerarios, afirmando, lo que no se puede conocer.

## Seremos como ellos.

Después de nuestra resurrección, dice Cristo, que nuestra condición será **como la de los ángeles de Dios.**[5]

---

[2] Mateo 4 : 11 y Lucas 22 : 43 [3] Mateo 18 : 10
[4] Hechos 12 : 15 [5] Mateo 22 : 30



Esta condición se refiere a la inmortalidad de que gozarán los creyentes eternamente, al título, eterno también, de hijos de Dios, que poseerán y a la situación espiritual de bienaventuranza que comprende a todos los que viven en presencia y en comunicación constante con Dios.

Todos los vínculos carnales desaparecerán con la muerte.

## No deben ser adorados.

A pesar de ser los ángeles seres poderosos;[6] santos[7] y sabios[8] no deben ser adorados.

San Pablo dice: **Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles.**[9] Y en el Apocalipsis se prohibe dicha adoración con razones clarísimas, entre otras: porque «**son siervos de Dios**», como los profetas y los cristianos y cuantos guardan la Palabra.[10]

**Adora a Dios**, es el mandamiento terminante y exclusivo[11].

## El ángel y los ángeles caidos.

En el libro del Apocalipsis se nos habla de los ángeles «**caidos**» y de su jefe Satanás.[12]

En las cartas de San Pedro y San Juan se nos da la

---

[6] 2.ª Pedro 2 : 11. [7] Mateo 25 : 31. [8] 2.º Samuel 14 : 20.
[9] Colosenses 2 : 18. [10] Apocalipsis 19 : 10. [11] Apocalipsis 22 : 8-9.
[12] Apocalipsis 12 : 7-9.

razón de su caida: «**pecaron contra Dios**» y en el Apocalipsis se nos indica la consecuencia de su pecado: **fueron lanzados fuera del cielo.**[13]

Satanás es identificado con «**la serpiente antigua**» que incitó a pecar a la primera pareja humana.

En distintos pasajes de la Escritura, se le denomina: Diablo, Demonio, Príncipe de las tinieblas, Príncipe de este mundo, Belcebú, Enemigo, etc.

## Misión de Satanás

El Diablo es el autor de toda clase de tentaciones o incitaciones al mal.[14]

Se opone a la Obra de Dios y a la extensión del Evangelio.[15] Seduce al mundo con sus engaños[16] y aflige a la Humanidad con sus victorias.[17]

## Fin y personalidad de Satanás

El fin de Satanás está predicho.[18] Cristo, vino, dice San Pablo, para vencerlo y para deshacer sus obras.[19]

Satanás es un ser espiritual, poderoso, soberbio, mentiroso y padre de toda mentira, opuesto en todo al bien y al amor.

Como espíritu que es, deben rechazarse toda clase de representaciones suyas, materiales, principalmente,

---

[13] 2.ª Pedro 2 : 4; 1.ª Juan 3 : 8 y Apocalipsis 12 : 9.
[14] 1.ª Corintios 7 : 5. [15] Mateo 13 : 19-39. [16] Apocalipsis 12 : 9.
[17] Mateo 15:22. [18] Génesis 3:15. [19] Hebreos 2:14 y 1.ª Juan 3:8



aquellas tan groseras y absurdas, que ridiculizan la religión.

La iglesia de Roma no ha seguido este camino y ha logrado o al menos permitido, que al amparo de la tradición, se formen una serie enorme de leyendas estúpidas, admitidas por el vulgo, como artículos de fe.

## CAPITULO V

## Del Hombre

### Creación del hombre.

«Y Dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imágen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar y en las aves de los cielos y en las bestias y en toda la tierra y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra.»[1]

El hombre fué la última y más perfecta obra de la Creación.

En cuanto a la semejanza del hombre con Dios, conviene advertir que se refiere únicamente al espíritu, pues ya hemos indicado que Dios es inmaterial, es decir, que no tiene cuerpo como nosotros. Además, esta semejanza, nos indica, que el hombre, por su espíritu, debe dirigirse hacia Dios.

### Creación de la mujer.

Dijo Dios: No es bueno que el hombre esté solo. Haréle ayuda idónea para él.[2] Y creó Dios la mujer.

[1] Génesis 1 : 26. [2] Génesis 2 : 18.



La mujer es pues creada como la compañera del hombre y como una ayuda adecuada para él. Al crear Dios a la mujer y dársela por compañera al hombre, instituyó el matrimonio y fundó la familia y la sociedad.

### Partes que constituyen al hombre.

Según San Pablo, el hombre se halla formado por tres partes esenciales: el cuerpo, el alma y el espíritu.[3]

El cuerpo es la materia orgánica instrumento del alma y del espíritu; pero formando con ellos un solo ser. Por el cuerpo el hombre pertenece al reino animal.[4]

El alma es el principio de vida que sirve de unión entre el espíritu y el cuerpo.

El espíritu es el órgano de las funciones superiores del hombre, especialmente, las intelectuales.

Ordinariamente, se acostumbra a considerar el alma y el espíritu como una sola cosa. Así lo vemos por las palabras de Jesús.[5]

Entonces, podremos decir, que el hombre se compone de espíritu y cuerpo.

También el espíritu recibe distintos nombres según los actos que desempeña. Le llamamos «razón», porque posee la facultad de pensar o razonar; «corazón», porque siente y quiere y «conciencia», porque puede distinguir entre el bien y el mal.

[3] 1.ª Tesalonicenses 5:23. [4] 1.ª Corintios 15:44. [5] Mateo10:28.

Por el espíritu, el hombre pertenece al mundo invisible, superior al reino animal.

## Vocación del hombre.

Dios ha creado al hombre para hacerle feliz; pero esta felicidad no podrá encontrarla más que en su unión con Dios, demostrada por su amor hacia Dios y por la obediencia a la voluntad divina. Para la criatura moral, la vida sin Dios es la muerte, y la vida en Dios y para Dios es la verdadera vida.

Según el relato del Génesis, el hombre debía tender a elevar su espíritu hacia la vida y el amor divinos, dominando sobre su carne como dominaba sobre toda la naturaleza.

# CAPITULO VI

## Del Pecado

El hombre creado para ser feliz, no es feliz.

San Pablo, decía, que «todas las criaturas gimen a una»;[1] y Job, afirmaba, que «como la centella ha nacido para volar, el hombre ha nacido para sufrir».[2]

La causa de esta gran desgracia que aflige a la Humanidad, la encontramos en la existencia del **mal.**

## Clases de mal.

El mal, se presenta a nosotros, bajo dos aspectos: uno, el del dolor físico y otro, el del dolor moral.

El primero es originado por las enfermedades o aquellas otras circunstancias especiales que pueden producir, en el hombre, el sufrimiento en la materia. A veces, nuestro mismo espíritu es quien motiva el dolor físico.

El segundo, reconoce, como causa suficiente, lo que llamamos el **pecado.**

---

[1] Romanos 8: 22. [2] Job 5 : 7.

## Definición del Pecado.

San Juan, define el pecado, diciendo, que es «**la transgresión de la Ley**».[3]

¿De qué Ley se trata? Indudablemente de la Ley Moral que Dios ha puesto en la conciencia humana.

Todos los hombres han tenido su Ley Moral, si no escrita de un modo material, sí escrita dentro de ellos mismos. San Pablo dice: **Porque los paganos que no tienen Ley (escrita)... ellos son ley a sí mismos, mostrando la obra de la Ley, escrita en sus corazones, dando testimonio sus conciencias y acusándose y excusándose sus pensamientos unos con otros.**[4]

Se ve, como en efecto, los paganos han poseído ciertas virtudes; por ejemplo, el respeto por sus familias, el sentimiento de justicia y caridad y todo aquello comprendido bajo el título de Ley Natural, expresada por esta fórmula: «No hagas a otro lo que tú no quieras que él te haga.»

Para los judíos, como para nosotros los cristianos, esa **Ley Natural**, tiene su más perfecta expresión y desarrollo en la **Ley Revelada** o escrita, conocida con el nombre de Decálogo.

## El Decálogo.

Decálogo significa diez palabras.

Poseemos de él dos versiones: una, en el libro del

[3] 1.ª Juan 3 : 4. [4] Romanos 2 : 14-15.



Exodo y otra en el libro del Deuteronomio.

En el lenguaje corriente, llamamos Decálogo, a Los Diez Mandamientos.

## El Decálogo, según el libro del Deuteronomio.[5]

**1.er Mandamiento: No tendrás dioses extraños (otros dioses) delante de mí.**

**2.° No harás para tí escultura, ni imagen alguna, de cosa que está arriba en los cielos o abajo en la tierra o en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni les servirás...**

**3.° No tomarás en vano el nombre de tu Dios; porque no dará Dios por inocente al que tomare en vano su nombre.**

**4.° Guardarás el día de reposo para santificarlo... Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo día es reposo a tu Dios: ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni tu peregrino que está dentro de tus puertas: porque descanse tu siervo y tu sierva como tú.**

**5.° Honra a tu padre y a tu madre, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que tu Dios te dá.**

[5] Deuteronomio 5 : 6-21.

6.° No matarás.

7.° No adulterarás.

8.° No hurtarás.

9.° No dirás falso testimonio contra tu prójimo.

10.° No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su buey, ni su asno, ni ninguna cosa que sea de tu prójimo.

Fácilmente, se comprende, que los cuatro primeros mandamientos, nos hablan de los deberes del hombre para con su Dios y los seis últimos, de los deberes del hombre para con sus semejantes.

También se puede ver en su contenido las tres manifestaciones de la vida de un pueblo. Los cuatro primeros mandamientos señalan la vida religiosa; el quinto, la vida de familia y en los cinco últimos se contiene la vida social.

## Recopilación del Decálogo.

Jesús, ha resumido el Decálogo, reduciendo sus preceptos a dos: **1.° Amarás al Señor, tu Dios, de todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas y 2.° Amarás a tu prójimo como a tí mismo.**[6]

---

[6] Mateo 22 : 37-39.



Para Cristo, pues, el amor hacia Dios y hacia los hombres es el todo de la religión. La base de ésta, se halla, por consiguiente, en la práctica de este doble sentimiento de amor.

Nota: La iglesia católico-romana suprime el segundo mandamiento de esta Ley, porque echa por tierra el culto a las imágenes.

## CAPÍTULO VII

### Del Pecado. (Continuación)

En presencia de la Ley Moral y Divina, revelada a la Humanidad: ¿quién es el que, sinceramente hablando, se encuentra sin pecado? Tanto más, aún, si nos fijamos en aquel dicho del apóstol Santiago: «**Cualquiera que hubiere guardado toda la Ley y ofendiere en un punto, es hecho culpable de todos**».[1]

¿Quién no ha traspasado la Ley en uno solo de sus puntos? Si somos seres conscientes, hemos de confesar como el desgraciado rey David: **Yo reconozco mis rebeliones y mi pecado está siempre delante mí.**[2]

### El pecado es universal.

De lo dicho anteriormente, se deduce, que, **todos los hombres somos pecadores.** No hay excepción ni puede haberla. Las Sagradas Escrituras hablan con toda claridad sobre este punto. **Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.**[3]

---

[1] Santiago 2 : 10. [2] Salmo 51 : 3. [3] 1.ª Juan 1 : 8.



### El pecado es innato en el hombre.

Al venir al mundo, nuestro corazón, trae el germen del mal, por herencia transmitido. **En maldad he sido formado y en pecado me concibió mi madre.**[4]

**Por un solo hombre el pecado ha entrado en el mundo.**[5]

El niño, no está exento de pecado. Hace el mal y siente inclinación al mal. El ejemplo que el mundo pecador le ofrece, le hace desarrollar este gérmen del mal. Si Jesús pone a los niños como ejemplo o modelo de vida cristiana, es porque, en ellos, la maldad se confunde casi con la inocencia, y existen en sus almas virtudes dignas de imitación.[6]

### Donde radica el pecado.

El asiento del pecado está en el corazón.

Dice Jesús: **De dentro del corazón, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, hurtos, avaricias, maldades, desvergüenzas, envidias, injurias, soberbias, insensatez. Todas estas cosas de dentro salen.**[7]

El apóstol Pablo, habla a menudo de «la carne y sus concupiscencias» de la carne» del pecado» etc.; pero debe darse a sus palabras el significado que él mismo las dá, entendiendo por ellas, que la «carne», no es otra

---

[4] Salmo 51 : 5. [5] Romanos 5 : 12. [6] Mateo 19 : 13-14.
[7] Marcos 7 : 21-22.

cosa que el conjunto de deseos del hombre que se oponen a la Ley y voluntad divinas.

Los deseos pecaminosos tienen todos su origen en el corazón pervertido.

## Raiz del pecado.

Si el pecado es la transgresión de la Ley, hemos, dicho, y esta Ley es la expresión del amor hacia Dios y hacia el prójimo, es lógico que hallemos la fuente principal del pecado en el «egoismo», sentimiento opuesto al amor. El egoismo es incompatible con el amor. El egoista es ególatra, adorador de sí mismo y el que se adora así mismo, no puede amar a Dios con todo su corazón, ni a su prójimo como así mismo.

**Todos buscan lo suyo propio,**[8] dice San Pablo.

## Distintas clases de pecado.

La iglesia católico-romana, clasifica los pecados, en **mortales** y **veniales**. En realidad, todos los pecados pueden ser mortales; porque conducen a la muerte y pueden ser veniales; porque todos pueden ser perdonados.

Unicamente, Jesús, nos habla de un pecado imperdonable, que es «la blasfemia contra el Santo Espíritu». Este pecado, consiste, en odiar todo lo que es divino; en considerar la obra del Espíritu de Dios como obra del

[8] Filipenses 2 : 21.



Demonio y en rehusar resuelta y obstinadamente el amor de Dios. Es imperdonable, porque no puede dar lugar jamás al arrepentimiento.[9]

Hay pecados de ignorancia, malicia, debilidad, costumbre, etc.

Se peca, tanto con el pensamiento, como con las palabras y las obras y no sólo se comete pecado cuando se hace, se dice y se piensa mal, sino también, cuando se deja de hacer o de decir el bien que se sabe y se puede hacer. **El pecado está, en aquél, que sabe hacer lo bueno y no lo hace.**[10]

## El pecado no viene de Dios.

Si el pecado viniese de Dios, el hombre no sería responsable de él, ni Dios, sería Dios. Hemos afirmado que en Dios, reside la santidad perfecta y el pecado es opuesto a la santidad.

Dice Santiago: **Cuando alguno es tentado, (inclinado al mal) no diga que es tentado de Dios, porque Dios no tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraido y cebado.**[11]

Dios, creó al primer hombre libre, moralmente, ya que le hizo a su imágen y semejanza y Dios es un ser libre. Sobre esto, le dotó de la facultad de distinguir

[9] Lucas 12 : 47-48 y Hebreos 6 : 4-6. [10] Santiago 4 : 17.
[11] Santiago 1 : 13-14.

entre el bien y el mal por medio de su conciencia. El primer hombre (Adán) desobedeció y se reveló contra esta voz divina, siguiendo el camino del mal y por tanto se hizo responsable de sus actos.

No debemos decir que el hombre, «fatalmente», peca, sino voluntariamente, aunque se reconozca la debilidad de su propia voluntad y el gérmen de pecado que le corresponde por herencia.[12]

## Consecuencias del pecado.

El pecado, atrae sobre el pecador, una sentencia condenatoria llamada: castigo.

No hay pecado, por pequeño que parezca, que no tenga, tarde o temprano, su castigo.

Hay castigos de dos clases: corporales y espirituales. Entre los primeros podemos enumerar los siguientes: pérdida de bienes, enfermedades, hambres, guerras, destrucciones y la muerte corporal.[13]

Conviene advertir, que no siempre, estas desgracias obedecen al pecado. En ocasiones, no pasan de ser consecuencias de orden material o sencillamente **pruebas necesarias para el alma.**[14]

Entre los castigos espirituales o interiores, mencionaremos: los remordimientos, el miedo, la humillación, los disgustos, desencantos, desesperaciones y, sobre

[12] Génesis 3 : 11-13 y Salmo 103 : 14.
[13] Génesis 3; Job 20 y Santiago 4 : 1.
[14] Lucas 13 : 4 y Juan 9 : 1-3.



todo, **la muerte espiritual**, el más terrible de todos ellos, porque supone la ruptura definitiva con Dios, que es la fuente de toda felicidad, y la abdicación absoluta de la dignidad humana.[15]

Dada la unión íntima que existe entre el cuerpo y el espíritu, se comprenderá, que el castigo, no puede recaer exclusivamente en uno de los dos, sino que en una mayor o menor intensidad, ambos sufren las consecuencias del pecado.

Estos castigos se cumplen algunos aquí en la tierra; pero aun cuando no fuera así, la Escritura nos declara, que más allá de la tumba, tendrán lugar.[16]

***

Concretando lo dicho acerca del Hombre, la Ley y el Pecado, creemos que: «**Todos los hombres somos por naturaleza pecadores, concebidos y nacidos en pecado e inclinados al mal. Creemos que nuestros pecados nos hacen responsables ante Dios y los hombres y por ellos somos merecedores de castigo**».

[15] Santiago 1 : 15 y Eferios 2 : 1.
[16] Mateo 18 : 12; 11 : 23-24 ect.

CAPITULO VIII

## Del plan de Redención

### El buen deseo del Eterno.

Ante estos cuadros terribles de dolor, que el pecado, en sus consecuencias, nos ofrece, hay quien pueda pensar que Dios, se ha alejado de la Humanidad, por Él creada, dejándola sucumbir, víctima de una libertad mal empleada y de una naturaleza impura y egoista. Si esto fuera así, Dios dejaría de ser Dios, pues hemos afirmado existe en Él un amor infinito por los hombres, amor, que ha de moverle a compasión viendo el estado miserable de la Humanidad. Dios ve, Dios sabe lo que el hombre sufre como consecuencia de su voluntaria rebeldía contra Él y porque le ama, como un padre a sus hijos, procura y ha procurado en todo tiempo salvarle, redimirle. El hombre necesita una redención divina y Dios se la promete y la cumple.

### La promesa de Dios.

En el libro del Génesis, leemos lo siguiente: **Dios dijo a la serpiente (simbolismo del pecado): Enemistad**



**pondré entre tí y la mujer; entre tu simiente y la simiente suya. Esta, (la simiente de la mujer) te herirá en la cabeza y tú la herirás en el calcañar.**[1] Estas palabras indican claramente que la mujer, tomada como medio, en su descendencia, llegaría a producir un hombre capaz de vencer el pecado, aunque el pecado hubiera de herirle a él también. Esa simiente de la mumujer, sería la redención necesaria y completa para la Humanidad.

### Dios cumple su promesa.

No podemos entrar en detalles acerca del plan de Redención preparado y resuelto por Dios. Lo reduciremos, pues, a tres puntos capitales:

1.° Dios elige, de entre todos los pueblos, al pueblo hebreo (llamado así por ser Heber uno de los ascendientes de Abraham, o porque esta palabra en su origen significa «de la otra parte» del Jordán).

2.° En este pueblo escogido comienzan a aparecer figuras grandiosas, entre ellas, Abraham, Moisés y los profetas, que por su ejemplo, sus virtudes, su sabiduría y su fe, manifiestan poseer el verdadero conocimiento de Dios, mantienen una religión fundada en la fe en un solo Dios único, Creador y Providencia al mismo tiempo, y anuncian, proféticamente, la venida

---

[1] Génesis 3 : 15.

del Libertador, del Mesías, que cumplirá la obra de Redención; y

3.° Cuando el tiempo fué cumplido, Dios envió a su Hijo, «nacido de mujer»,[2] salido del pueblo judío, capacitado para realizar la Redención de la Humanidad.

## Entre los pueblos paganos.

A pesar de elegir Dios al pueblo judío de entre todos los demás y hacerle objeto de revelaciones especiales, en los otros pueblos de la tierra, Dios, prepara, por medios naturales, la Redención.

El progreso de las ideas religiosas; la aparición de ilustres figuras que tienden a acercarse a ese mismo Dios, a quien el pueblo judío ya adoraba; la busca incesante y «aunque a tientas» del Dios «desconocido», nos manifiestan, que Dios, lejos de olvidarse de ellos, trabajaba por medio de su Espiritu en ellos; preparándoles, poco a poco, para el conocimiento de la verdad.

[2] Gálatas 4 : 4.

CAPITULO IX

# La Redención por Cristo

En el año 750 de la fundación de Roma, siendo emperador Octavio Augusto, nació en Judea, en Bethleem, Jesús, el Mesías.[1]

Jesús significa: salvador; porque él salvará a su pueblo de sus pecados.[2]

Nosotros le damos el nombre de Cristo, que significa «ungido o consagrado».

Cristo es la palabra griega correspondiente a «mesías» en hebreo.

## ¿Es Cristo una realidad histórica?

Cristo es una realidad histórica y no un mito como pretenden demostrar, en vano, algunos escritores racionalistas.

Cristo nada escribió, como ninguno de los grandes maestros de la antigüedad, sino que predicó, y sus discípulos, después de su muerte, relataron y escribieron

[1] Lucas 2 : 1-17. [2] Mateo 1 : 21-23.

sus enseñanzas y su vida, en los cuatro libros que conocemos con el nombre de Evangelios. Vemos, en efecto, que en los Evangelios, se nos habla, no sólo de las enseñanzas de Jesús, sino también de sus actividades humanas. Cristo, vive, come, duerme, llora, sufre, agoniza, etc., es decir, que en los Evangelios poseemos la biografía, aunque no completa, de la «vida de Cristo».

Puede objetarse que todo es inventado, a lo que responderemos con la frase de Rousseau: «No es así cómo se inventa» y con el testimonio dado por aquellos sus primeros discípulos, cuando decían, en presencia de sus enemigos: «No podemos dejar de decir lo que hemos oído y visto».[3] Si esto hubiera sido falso, sin gran esfuerzo habría podido ser desmentido.

Por otra parte, todo sabemos la inteligencia poco despierta de los primeros discípulos, los cuales, «eran hombres sin letras e ignorantes»[4]; reconocidos como tales por el mismo Jesús[5] y podemos preguntarnos, si unos hombres semejantes han podido ser capaces de inventar una vida como la de Jesús, el Hombre Perfecto. ¿Por qué después de más de veinte siglos no ha surgido, todavía, una pluma lo bastante capaz para hacer otro tanto? Y no es que no se haya intentado, sino que el resultado ha sido completamente nulo.

Para los cristianos, lo mismo que para los judíos, la existencia histórica de Jesús es un hecho real innegable.

---

[3] Hechos 4 : 20. [4] Hechos 4 : 13 [5] Mateo 11 : 25.



## Nacimiento de Jesús, según el Evangelio de San Mateo.[6]

**El nacimiento de Jesucristo, fué así: Siendo su madre María desposada con José, antes que se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo. Y José, su marido, como era justo y no quisiese infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados... Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer. Y no la conoció hasta que dió a luz a su hijo primogénito: y llamó su nombre Jesús.**

## Infancia de Jesús.

**María dió a luz a su hijo primogénito,** dice San Lucas, **le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.**[7]

De esta manera tan humilde, en medio de la mayor pobreza, Jesús, hace su entrada en el mundo.

---

[6] Mateo 1 : 18-25. [7] Lucas 2 : 7.

A los ocho días es circuncidado conforme a la Ley y a los cuarenta es presentado en el templo de Jerusalem.

Herodes el tetrarca, enterado por unos magos venidos de oriente para adorar al rey de los judios que acababa de nacer, temeroso de perder su trono, ordena la matanza de todos los niños menores de dos años nacidos en Bethleem y sus contornos. José, avisado en sueños por un ángel, huye con María y con el niño a Egipto donde pasaron algunos años, hasta que a la muerte de Herodes, volvieron a Nazaret,

Allí Jesús crecía en edad, en estatura e inteligengencia y la gracia (bendición) de Dios era sobre él.

Como último dato de su infancia, sabemos que a los doce años, subió Jesús, con sus padres, a Jerusalem, en la fiesta de la Pascua y que acabados los días de la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalem, sin saberlo José y María. Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la Ley, oyéndoles y preguntándoles.[8]

## Juventud de Jesús.

Acerca de su juventud apenas poseemos datos. Solo nos dicen los Evangelios que Jesús estaba sujeto a sus padres y que crecía en sabiduría y en edad y en gracia para con Dios y los hombres.[9]

[8] Lucas 2. [9] Lucas 2 : 51-52.



Sabemos que José, su padre adoptivo, era de oficio carpintero y que Jesús, fué carpintero como su padre.[10]

El trabajo como obrero era su ocupación habitual hasta la edad de treinta años. No obstante, todo su tiempo, no lo empleó seguramente en el trabajo honroso de la carpintería, también frecuentaría el templo y la sinagoga, meditaria sobre los escritos proféticos, en especial, y mantendría una comunión constante con Dios por medio de la oración. De esa manera, este período de su vida, es un período de intensa preparación que le había de llevar un día a cumplir la voluntad de Dios y a acabar su obra.[11]

## La familia de Jesús.

La familia de Jesús fué numerosa. Nos consta que además de su madre María y su padre adoptivo José, tuvo hermanos y hermanas. Los Evangelios nos dan los nombres de los varones nada más. Sabemos que se llamaban: Jacobo (Santiago), José, Simón y Judas.[12]

Es inútil pretender tergiversar los Evangelios para salvar la virginidad de María, aun suponiendo que ésta pudiera subsistir después del parto, diciendo al pueblo, que María no tuvo más hijo que Jesús y que estos, cuyos nombres cita el Evangelio y a quienes se refiere

[10] Mateo 13 : 55 y Marcos 6 : 3.
[11] Mateo 4 : 1-12; Lucas 4 : 16-22; Mateo 14 : 23.
[12] Mateo 13 : 55-56.

repetidas veces, no son sino primos hermanos de Jesús, hijo de José antes de casarse con María.

Bien claro se lee en los Evangelios de Mateo y de Lucas la palabra primogénito, refiriéndose al nacimiento de Jesús, y si primogénito significa primero ¿cómo puede el Evangelio llamar primer hijo de María a Jesús si no tuvo más? ¿Es que acaso puede existir primero sin segundo?

Las relaciones familiares entre la madre y los hermanos de Jesús y este, fueron de franca oposición e incredulidad.[13] Sin embargo, después de muerto Jesús, vemos a su madre y sus hermanos en Jerusalen, juntamente con los demás discípulos.[14]

[13] Marcos 3 : 21; Juan 7 : 3-5. [14] Hechos 1 : 14.

# CAPÍTULO X

## La Redención por Jesu-Cristo

### El Precursor.

Antes que Jesús se presentase a su pueblo para comenzar su ministerio, apareció en las riberas del Jordán, un hombre, enviado de Dios, el cual se llamaba Juan.[1]

Era éste, primo de Jesús y predicaba el arrepentimiento, llamando a sí a las gentes para que confesaran sus pecados y recibieran las aguas del bautismo, que simbolizaban la limpieza interior de los corazones.

Juan el Bautista, llamado así porque bautizaba, anunciaba además la venida del reino de Dios, preparando el camino para el Mesías que había de aparecer después de él.[2]

### Bautismo de Jesús.

Y como todo el pueblo se bautizaba, Jesús, también subió para ser bautizado por Juan.[3]

[1] Juan 1 : 6. [2] Juan 1 : 23-28. [3] Lucas 3 : 21.

Haciendo ésto, Jesús, que no tenía porqué arrepentirse, pues nació sin pecado, daba a entender que se consagraba a la obra de la Redención presentándose como el Mesías profetizado y esperado, y al mismo tiempo, se hacía solidario del pecado de la Humanidad, por amor a los hombres pecadores.

## Las tentaciones.

Después de su bautismo, Jesús, abandona la compañía de los hombres y se retira a la soledad del desierto. El tiempo que allí pasaba es de una preparación intensa, interior, fortalecida por la lucha victoriosa que obtiene contra Satanás. Este, le tienta por tres veces, procurando apartarle del camino de humillación y santidad perfectas que debía seguir.

Jesús vence a Satanás con el conocimiento de la Palabra de Dios y rechaza la corona mundana que el Diablo le ofrece, escogiendo, en su lugar, la corona de espinas que llevaría sobre la Cruz.[4]

## Misión de Jesús.

Jesús, comienza su ministerio público, diciendo: **arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado.**[5]

El mismo declara el objeto de su venida y el plan

[4] Mateo 4 : 1-12; Marcos 1 : 12-14 y Lucas 4 : 1-13.
[5] Mateo 4 : 17.



que se propone desarrollar, haciendo suyas las palabras del profeta Isaías: **El Espíritu del Señor es sobre mí por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar libertad a los cautivos y dar a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados; para predicar el año agradable del Señor.**[6]

Resumiendo esto dice: **El Hijo del Hombre ha venido para buscar y salvar lo que se había perdido.**[7] **El Hijo del Hombre no vino para ser servido sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.**[8]

## Títulos de Jesús.

Jesús se llama a sí mismo **El Hijo del Hombre,** indicando que era hombre y hombre perfecto, revestido de autoridad suficiente para ser juez divino de todo el mundo y, «El Hijo de Dios», venido directamente de Dios, unido a El, habiendo recibido de El todas las cosas.[9]

## Ministerio público de Jesús.

El ministerio público de Jesús, duró dos años y medio, desarrollándolo de tres maneras: enseñando, obrando milagros y dando ejemplo de santidad.

[6] Isaías 61 : 1-2; Lucas 4 : 17-21. [7] Mateo 18 : 11.
[8] Mateo 20 : 28. [9] Juan 3 : 13 y Mateo 11 : 27.

## CAPITULO XI

### La Redención por Cristo. (Continuación)

### Enseñanza de Jesús.

Jesús enseñaba, a menudo, usando el método profético, **por parábolas**, aunque también se valía del discurso y de la sentencia o proverbio.

Los Evangelios, nos han dejado, de El, un buen número de parábolas, entre las que sobresalen tres: la del **Hijo Pródigo**; la del **Buen Samaritano** y la del **Rico y Lázaro.**[1]

De sus discursos, aunque no completos, han llegado a nosotros los siguientes: El conocido vulgarmente con el nombre del **Sermón del Monte**, contenido en los capítulos 5, 6 y 7 de San Mateo; los que hallamos en los capítulos 10, 23 y 24 de este mismo Evangelio; el que dirigió a sus discípulos en el aposento alto de Jerusalem, la víspera de su muerte, capítulos 14, 15 y 16 del Evangelio de San Juan y el conservado en los capítulos 5 y 6 del mismo Evangelio.

---

[1] Lucas 10 : 30-37; 15 : 11-32 y 16 : 19-31.



El contenido de su enseñanza, lo podemos ver, resumido, en lo que llamamos **El Reino de Dios.**

### El Reino de Dios.

El Reino de Dios, de los cielos, o de Cristo, es la Sociedad de almas regeneradas que adoran y sirven a Dios en Espíritu y de verdad.

El principio y base de este Reino, que no es material sino espiritual, está en el amor. **Amor hacia Dios y amor hacia el prójimo.**

Pueden entrar en el Reino, todos los hombres, sean cuales fueren su raza, su posición social y su edad.[2]

La única condición necesaria es la de la **regeneración o nuevo nacimiento.**[3]

### Principios fundamentales del Reino.

En el Evangelio del Reino de Dios, dice el profesor W. Monod, hay tres afirmaciones: 1.ª, una afirmación religiosa: **Dios es un Padre**; 2.ª, una afirmación moral: **cada hombre, hijo de ese Padre, debe conducirse en su vida como tal hijo**; y 3.ª, una afirmación social: **todos los hijos del Padre son hermanos.**

### Los primeros hijos del Reino.

Los primeros hijos del Reino de Dios, no fueron muchos, ni ricos, ni sabios. Comenzó por los doce pri-

---

[2] Mateo 8 : 11 y 22 : 37-40; [3] Juan 3 : 3.

meros discípulos o apóstoles (enviados) de Jesús.

Hoy, el Reino, se halla formado en la tierra, por todos los cristianos verdaderos que hay en el mundo y constituyen la Iglesia Invisible de Cristo.

El mayor de los privilegios que este Reino asegura a sus hijos es el de libertarles de la condenación y la muerte.[4]

[4] Juan 11 : 25-26.

## CAPITULO XII

### Los milagros de Jesús

La segunda manera de mostrar Cristo su actividad en su Ministerio público, la hallamos en el cumplimiento de sus milagros.

### ¿Qué es un milagro?

Un milagro es un hecho extraordinario que se cumple fuera de las fuerzas naturales del hombre, mostrándose en todo él, la intervención del poder divino.

### El carácter de los milagros de Cristo.

Alguien ha dicho que todos los milagros de Jesús, tenían un fin redentor. Esto es exacto. Cristo no hizo milagros en provecho propio nunca, sino en bien de los demás. Unas veces, para aumentar la fe de las gentes, otras, para sanar su cuerpo o su alma doloridos. Los Evangelios, nos relatan cerca de cuarenta milagros obrados por Jesús y todos ellos tienen el carácter que acabo de indicar.

## ¿Es posible el milagro?

Para el hombre no es posible realizarlo; pero para Dios, todo es posible. Jesús, al hacerlos, demuestra dos cosas: 1.ª, que el poder de Dios estaba con El y en El, y 2.ª, que su amor por la humanidad era cierto.

## La Fe en el Milagro.

La autenticidad de los milagros de Jesús, se basa, en que han sido cumplidos públicamente; vistos por sus discípulos y también presenciados por los más encarnizados enemigos de El.

La fe en los milagros de Jesús, no obliga, ni mucho menos, a admitir como auténticos la mayoría de los absurdos y egoistas milagros que se atribuyen a muchos santos cristianos. Nuestra fe se reduce a los que en el Evangelio y en la Palabra de Dios, en general, se nos relatan.

# CAPITULO XIII

## El ejemplo de Jesús en su vida

## Jesús cumple la Ley.

Jesús dice: **Yo no he venido para abrogar la Ley, sino para cumplirla.**[1]

Cristo, ha cumplido toda la Ley divina y no ha faltado a uno solo de sus mandamientos. Lo que ningún hombre ha podido hacer por naturaleza, Cristo, lo ha hecho. La Ley es la expresión de la voluntad de Dios y Cristo se ha sometido con agrado, por propia y libre voluntad a la voluntad de Dios.

Por otra parte, hemos visto que el resumen de la Ley es el amor: Amar a Dios y amar al prójimo. En Jesús vemos el cumplimiento más perfecto de la Ley en la práctica más perfecta de su amor.[2]

## El Espíritu de Jesús.

La característica más sobresaliente del espíritu de Jesús, es, indudablemente, la de **su amor por la hu-**

[1] Mateo 5 : 17. [2] Juan 19 : 30.

manidad. Jesús amaba con toda la sinceridad de su alma pura a todos los hombres. Para El, no existían diferencias de ideas ni de clases. Todos los hombres no fueron amigos de Jesús, pero Jesús fué el amigo de todos los hombres. Amigo de los publicanos y pecadores, tanto, como de sus más terribles enemigos.

Sus últimas palabras, las primeras que pronunció estando en la Cruz, son el más glorioso reflejo de su amor. **Padre, perdónalos...** El ya los había perdonado.

Para El, las ovejas perdidas de la Casa de Israel, eran tan necesitadas de amor, como aquellos «justos que no necesitaban arrepentimiento». Los pobres, los menospreciados, la escoria de la humanidad, encontró en El, al hombre que se unía a sus dolores y los mitigaba con sus palabras y con sus obras. Las lágrimas que vertió sobre Jerusalem, los ayes lastimeros que lanzó sobre las ciudades soberbias y llenas de pecado, nos hablan de su amor tanto, como aquellas curaciones maravillosas que efectuara en los enfermos, en los abatidos y en los pecadores.

Es su corazón todo amor y su camino, aunque lleno de espinas, el que alfombró de flores la tierra. Nació para amar y murió por amor hacia todos los hombres, hasta dar su vida, lo más que un ser puede dar por otro ser, por todos los hombres.

Es innegable que este amor de Jesús por la Humanidad, parte del amor tan profundo que sentía hacia Dios. **«Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios**



**es Amor».**[3] **«Nadie nos declaró al Padre sino el Hijo.»** Nadie en efecto ha conocido a Dios tan exactamente como Jesús, por eso amó a los hombres como nadie. Así pudo llegar a ser «uno con Dios,» porque es imposible separar el amor de Dios y el amor de Jesús. **Yo, y el Padre una cosa somos.**[4] **«Quien me ha visto ha visto al Padre.»**[5]

Las otras cualidades de su espíritu se derivan de estos dos amores suyos.

Su humildad, resignación, sabiduría, verdad, justicia y santidad son necesariamente hijas legítimas de su amor.

---

[3] 1.ª Juan 4 : 8. [4] Juan 17 : 11. [5] Juan 14 : 9.

## CAPITULO XIV

### El ejemplo de Jesús en su muerte

Leyendo atentamente el Evangelio, se observa a Cristo, caminando con su Cruz, desde el momento mismo en que empieza su ministerio público.

La Cruz es el símbolo del sufrimiento y Jesús vivió una vida de constante dolor. El merece como ningún hombre el título, glorioso y triste a la vez, de **«Varón de dolores»** y **«Experimentado en quebranto»**, que le adjudica el profeta Isaias.[1]

Su nacimiento humilde, su familia pobre, la incomprensión de su madre y sus hermanos, la ignorancia de sus propios discípulos, la traición de uno de ellos, la negación de otro, el desprecio de los sacerdotes y el odio y envidia que los revuelve contra él, la falta de fe en unos y la sobra de pecados en otros, fueron causas más que suficientes para angustiar su ánimo. Todos estos trances amargos por los que tuvo que pasar Jesús, fueron formando la cadena de sufrimientos y llenando el

[1] Isaias 53 : 3.



cáliz de amargura que había de beber, hasta las heces, ya en el camino del Calvario, donde la Cruz de madera, el patíbulo afrentoso, se alzaría para sujetarle.

### Jesús profetiza su muerte.

No ignoraba Jesús que el fin de su camino terrestre se hallaba en Jerusalem, y en la cima del Gólgota. Hablando con sus discípulos, les dice claramente, que: **«le convenía ir a Jerusalem y padecer mucho de los ancianos y de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas y ser muerto.**[2]

Sus discípulos no le comprendían. Pedro pretende apartarle, horrorizado, del suplicio de la Cruz. Jesús, le rechaza y reprende: **«Quítate de mí Satanás; me eres escándalo; porque no entiendes lo que es de Dios sino de los hombres.**[3]

**Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas... y que sea muerto.**

### Ultimos días de Jesús.

El odio, la envidia, la malquerencia y soberbia de todas las clases sacerdotales, estallan al fin, con toda su violencia, desde el momento en que, Jesús, aclamado por la multitud, entra en Jerusalem, en el día que conocemos vulgarmente con el nombre de Domingo de Ramos o de las Palmas.

[2] Mateo 16 : 21. [3] Mateo 16 : 22-23.

Los gritos de «¡Hosanna, Hosanna al hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!», exasperan a sus adversarios y les hacen decidirse a fraguar el complot que daría como resultado, la sentencia de muerte sobre el Hijo del Hombre,

Jesús, entra en el templo de Jerusalem y arroja de él a los vendedores que lo profanaban; lanza terribles acusaciones contra los escribas y fariseos; llora sobre Jerusalem y predice la destrucción de la ciudad y del templo.

Entre tanto, uno de sus discípulos, Judas, se compromete a entregarlo en manos de los sacerdotes a cambio de treinta monedas de plata.

Jesús celebra la Pascua con sus discípulos en Jerusalem, instituyendo en ella la Santa Cena o Pascua Cristiana. Se retira al monte de los Olivos donde pasa momentos de angustia indecible. Allí mismo es detenido y arrestado.

Comparece ante las autoridades religiosas Anas, Caifás y el Sanhedrin; ante las autoridades civiles romanas, Pilato y Herodes y al fin es entregado por Pilato, al pueblo, para que sea crucificado.

No existe pluma lo bastante hábil y exacta para poder describir el dolor, la abnegación de Jesús en aquel breve espacio de tiempo que transcurre desde el primer grito de Hosanna y el último del Crucifícale.

El alma creyente contempla en silencio el desenlace



de la vida de su Señor y sólo sabe decir con él: «sin causa le aborrecieron.»[4]

## Las siete palabras.

«Y Pilatos lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Y tomaron a Jesús y le llevaron. Y llevando su Cruz salió al lugar que se dice de la Calavera y en hebreo Gólgota; donde le crucificaron y con él otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Y escribió también Pilato un título que puso encima de la Cruz. Y el escrito era éste: Jesús Nazareno Rey de los judíos.

Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. (Primera palabra).[5]

Y uno de los malhechores, dijo, a Jesús: Acuérdate de mí cuando vinieres en tu reino. Entonces Jesús, le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso. (Segunda palabra).[6]

Y como vió a su madre y al discípulo que él amaba... dice a su madre: Mujer, he ahí a tu hijo. Después dice al discípulo: He ahí tu madre. (Tercera palabra).[7]

Y cerca de la hora nona, Jesús, exclamó a gran voz: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (Cuarta palabra).[8]

---

[4] Mateo 21 al 26 y Juan 11 y 12. [5] Lucas 23 : 34.
[6] Lucas 23 : 42-43. [7] Juan 19 : 26-27. [8] Mateo 27:46.

**Después de esto, dijo, Jesús: Sed tengo. (Quinta palabra).**[9]

**Y como, Jesús, hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. (Sexta palabra).**[10]

**Entonces, Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. (Séptima palabra).**[11]

**Y habiendo dicho esto expiró.**

---

[9] Juan 19 : 28. [10] Juan 19 : 30. [11] Lucas 23 : 46.

## CAPITULO XV

### El significado de la Cruz

Considerando la muerte de Cristo desde el punto de vista humano o más bien profano, la Cruz no significa más que el patíbulo donde muere un hombre, mártir de la verdad y de la santidad, siendo perfectamente comprensible este hecho para todos, como pueda serlo la muerte de Sócrates y de otros tantos hombres virtuosos o simplemente idealistas. Cristo se opuso, nos dicen, a la poderosa clase sacerdotal y la desenmascaró. Este era un delito que que se pagaba entonces, como hoy, bien caro. Si así fuese, «únicamente» Cristo, no pasaría de ser un mártir más en la Historia de la Humanidad; pero aun siendo así, no es todo ni siquiera una sombra de la realidad evangélica, de la doctrina eminentemente cristiana.

Jesús, no ha muerto sólo como mártir, sino como Salvador y Redentor, es decir, que precisamente su muerte en la Cruz ha sido necesaria para la Redención del mundo.

## El significado de la Cruz según Jesús.

Ya hemos indicado que Jesús profetizó su muerte y aún la clase de muerte que le esperaba. Ahora bien, ¿consideraba Cristo su muerte como necesaria para la salvación del mundo? O de otro modo, ¿sin la Cruz sería posible la Redención?

Dice Jesús: «**Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado; para que todo aquel que en él crea, no se pierda, sino que tenga la vida eterna.**»[1] He aquí la profecía de su muerte, la clase de muerte, el fin de ésta y su necesidad para la salvación.

Para que el mundo no perezca, Cristo tiene que morir. Si el alma se une a Cristo por la fe en su vida y muerte, el pecado muere en ella y la vida eterna le está asegurada.

Jesús, considera que todo sacrificio hecho por amor y con un fin noble, produce fruto. «**Si el grano de trigo no cae a tierra y muere, sólo queda; pero si muriere, mucho fruto lleva**». Su muerte, necesariamente, había pues de producir fruto de salvación abundante, lo que ha demostrado la realidad.[2]

Jesús, ve en su Cruz, el imán poderoso que atraerá las miradas de la Humanidad hacia su vida y obra.

[1] Juan 3 : 14-15. [2] Juan 12 : 24.



«**Y si yo fuese levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo**».[3]

Jesús, afirma que su muerte era necesaria para la reconciliación del hombre con Dios y para que el hombre obtuviera el perdón de los pecados. Así dice a sus discípulos en la Cena dándoles el vaso: Bebed de él todos, porque ésto (el vino del vaso tomado simbólicamente) es mi sangre del nuevo pacto (alianza) la cual es derramada por muchos para remisión (perdón) de los pecados.

Estas palabras guardan relación con el rito judaico de la expiacion según el libro del Levítico.[4] «**El sacerdote hará expiación por los culpables y éstos obtendrán perdón**». La diferencia capital entre uno y otro acto está, en que mientras el sacerdote sacrificaba un becerro, aquí es Cristo mismo quien, voluntariamente, sacrifica su vida para que los hombres sean perdonados.

Por último, Jesús ve en su muerte el precio que ha de pagarse para librar al hombre del castigo del pecado: «**El Hijo del Hombre ha venido, no para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.**»[5] Los pecadores son como prisioneros de guerra, sobre los cuales pesa constantemente la amenaza de muerte. La vida de Cristo es el precio para rescatar a la Humanidad pecadora. «**Por precio sois**

[3] Juan 12 : 32. [4] Levitico 4 : 20. [5] Mateo 20 : 28.

comprados».[6] El precio de nuestro rescate es la vida sacrificada de Cristo.

Esta idea se llama también de la «sustitución.» Cristo muere en lugar del hombre pecador.

## El significado de la Cruz, según el apóstol Pablo.

Dios es amor; pero al mismo tiempo es santo y justo. El quiere perdonar al pecador; pero para que pueda hacerlo es necesario que el pecado sea reparado y vencido. El hombre no puede vencer el pecado. Jesús, representante de la Humanidad, se ofrece a ello y lo vence, cumpliendo por entero la Ley.

El es el segundo Adán, que dará una nueva vida a los hombres, pues así como el primer Adán pecó y por unión con él todos pecamos, así también, por Cristo, el segundo Adán, y por unión con él, todos pueden ser vivificados.[7]

Uniéndose el hombre a Cristo por la fé, éste le comunicará una nueva fuerza capaz de hacerle vencer el pecado. Así el hombre morirá progresivamente al mal y caminará en las sendas agradables a Dios.

## La Cruz de Cristo.

La Cruz de Cristo, ocupa el centro de toda la doctrina cristiana y es el objeto de las primeras predica-

[6] 1.ª Corintios 7 : 23. [7] Romanos 5 : 19.



ciones evangélicas. **Nosotros predicamos a Cristo y a Cristo crucificado, para los judíos, ciertamente, tropezadero y para los paganos, locura; pero a los llamados, (escogidos) así judíos como griegos (paganos), Cristo, poder de Diosy sabiduría de Dios.**[8]

Quitemos la Cruz del Evangelio y este será como una inmensa nube que impedirá, a pesar de su belleza, percibir los rayos de un sol de amor para la Humanidad.

## El Cristiano ante la Cruz.

El cristiano debe mirar en la Cruz de su Señor, no sólo el símbolo de su redención, sino el ejemplo práctico que ha de aplicar a su propia vida. Lo importante es, no sólo saber que Cristo muere crucificado para redimir al mundo, sino que el alma necesita aprender a sacrificarse también por los demás y a crucificar los deseos mundanos, para andar en el camino de «una nueva vida.»

La Cruz, vista así, es el emblema de nuestra renovación, bajo el lema: Cristo, vive en mí.[10]

[8] 1.ª Corintios 1:23-25. [9] Romanos 6:4 [10] Gálatas 2:20.

## CAPITULO XVI

### Cristo glorificado: la Resurrección y el Más Allá.

### La Resurrección.

Jesús, predijo su resurrección.[1]

Muriendo sobre la Cruz, Cristo, triunfa sobre el pecado y resucitando, triunfa sobre la muerte. Así demuestra ser el Hijo de Dios.[2]

El hecho real de la resurrección se prueba por las razones siguientes:

1.ª La tumba de José de Arimatea, donde fué colocado el cuerpo muerto de Jesús, apareció vacía.[3]

2.ª Sus discípulos no pudieron robar el cadáver por hallarse éste bien guardado y vigilado y además, porque ninguno de ellos tenía la suficiente valentía para aventurarse a una empresa tan peligrosa.

3.ª Los primeros en no creer que Jesús había resucitado fueron sus propios discípulos.[4]

---

[1] Mateo 16 : 21. [2] Hechos 13 : 33. [3] Lucas 24 : 1 1-3.
[4] Marcos 16 : 11, 13 y 14.



4.ª Los enemigos de Jesús, dieron testimonio de que, éste, no estaba en la tumba.[5]

5.ª Jesús, se apareció en diferentes ocasiones a los suyos,[6] y

6.ª La transformación espiritual que se opera en sus discípulos, el día de Pentecostés, haciéndoles ser decididos y valientes, no puede obedecer a otra causa.

### El día del Señor.

En recuerdo de la resurrección de Cristo, los cristianos, han señalado el primer día de la semana con el nombre de **Domingo.** Domingo, significa, «día del Señor».[7]

### La esperanza del cristiano.

La resurrección de Cristo nos asegura **nuestra propia resurrección. Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.**[8]

Esta fe en la resurrección hace al cristiano decir lleno de gozo: **¿Dónde está oh, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh, sepulcro, tu victoria?**[9]

La existencia real de la resurrección de Cristo, disipa todas las dudas acerca del «más allá» o de la vida futura, puesto que, si Jesús resucitó, la vida humana no termina en la tierra. **«Dios no es un Dios de**

---

[5] Mateo 28 : 11-15. [6] Mateo 28; Marcos 16.
[7] Apocalipsis 1:10 [8] 1.ª Corintios 6:14. [9] 1.ª Corintios 15:55.

muertos sino de vivos.[10] Si así no fuera, entonces, comamos y bebamos que mañana moriremos.[11]

## ¿Cómo será la resurrección?

Mas alguno de vosotros dirá: ¿cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? Se siembra, (entierra) cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. He aquí os digo un misterio: todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados; porque es menester que el cuerpo corruptible sea vestido de incorrupción y lo mortal de inmortalidad.[12]

La muerte no implica más que un cambio de vida o es el punto de partida de una vida nueva. Morir es volver a vivir.

## ¿Es necesaria la resurrección?

La resurrección es necesaria para que la justicia divina sea restablecida.

En el mundo triunfan la injusticia y el desorden; la virtud es pisoteada, el malo vence y el vicio es ensalzado; el impío prospera y el bueno sufre injustamente. La justicia no está en la tierra; pero nosotros la buscamos y la deseamos. Es menester que exista y se haga en alguna parte.

---

[10] Mateo 22 : 31-32. [11] 1.ª Corintios 15 : 32.
[12] 1.ª Corintios 15 : 35-58.



Por medio de la resurrección todos los hombres comparecerán ante el tribunal de Dios para ser juzgados y cada cual recibirá en justicia, inapelable y absoluta, lo que haya sembrado. Ante Dios, no habrá más que almas, es decir, que la acepción de personas, no existirá. Todos iguales y todos juzgados conforme a la justicia infalible de Dios.[13]

## La ley que presidirá el Juicio.

Los paganos, serán juzgados conforme a la ley de su conciencia.[14]

Los judíos, por la Ley de Moisés.[15]

Los cristianos, según el Evangelio.[16]

## El cielo.

El juicio final servirá para separar las almas buenas de las malas. Cada una irá a su lugar. En la Biblia no se citan más que dos lugares: el cielo y el infierno.

El cielo es llamado «La Casa de Dios», «La ciudad de Dios» y no entrará en él ningún alma impura.[17]

En el cielo no existirá la muerte, el sufrimiento, ni el pecado.[18]

En él la felicidad será eterna, porque la comunión entre las almas y Dios lo será también y sólo donde está Dios, está la verdadera felicidad.

---

[13] Galatas 6 : 7-8 y Romanos 2 : 16. [14] Romanos 2 : 12-15.
[15] Romanos 2 : 12. [16] Romanos 2 : 16 y Juan 12 : 48.
[17] Apocalipsis 21:27. Mateo 25:31-46. [18] Apocalipsis 21:4

## ¿Quién podrá entrar en el Cielo?

Unicamente entrarán en el cielo «los renacidos», es decir, los «regenerados» y los santificados, los convertidos al Señor, los cristianos, no de nombre, sino de corazón. Esos mismos que ya gozan por anticipado del cielo aquí en la tierra.[19]

**El cielo no se puede ganar ni comprar.** Es un don de Dios que está reservado para sus verdaderos hijos, y sólo por la gracia absoluta de Dios se podrá llegar a él.

La situación de las almas que se hallen en el cielo será como la de los ángeles, es decir, «completamente espiritual.»

## El Infierno.

Si el cielo es el lugar de la felicidad, el infierno lo es del sufrimiento. Este sufrimiento no puede ser de naturaleza física, sino espiritual. Si en el Evangelio hallamos expresiones como éstas: «lago de fuego», «horno de fuego», «crujir de dientes», etc., debemos entender que son términos completamente simbólicos para darnos a conocer la intensidad del sufrimiento que espera a las almas allí destinadas.

Es indudable, que el mayor sufrimiento, será el que

[19] Mateo 18 : 3. Hebreos 12 : 14.



experimente el alma al verse separada de su Dios, que es fuente de toda la felicidad.

El infierno está preparado para todos los hijos de Satanás o del mal, impenitentes (no arrepentidos).[20]

El infierno, lo mismo que el cielo, comienzan en cierto sentido, aquí en la tierra.

[20] Mateo 25 : 41.

## CAPITULO XVII

### Cristo glorificado: la Ascensión

### La Ascensión.

Cuarenta días después de su resurrección, Jesús, ascendió a los cielos.[1]

Jesús habló durante su ministerio, varias veces, de este acontecimiento que debería realizarse.[2]

Para San Pablo, la Ascensión fué la recompensa que el Hijo recibiría del Padre por su humillación y sus sufrimientos.[3]

### Cristo en el Cielo.

Jesús, ocupa en el cielo el sitio preferente, a la derecha de Dios, participando del poder y del reino del Padre e intercediendo desde allí por todos los suyos.[4]

Jesús ejerce en el cielo el oficio de Mediador entre Dios y los hombres. **No hay más que un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesu-Cristo, hombre.**[5]

La intercesión de Jesús por la Humanidad se manifiesta por el derramamiento de su espíritu sobre los creyentes.

[1] Marcos 16 : 19. [2] Lucas 22 : 69.
[3] Filipenses 2 : 9-11. [4] Hechos 2 : 33.



### Jesús, el Camino, la verdad y la vida.

El cristiano ve en Cristo y sólo en él, el camino para llegar a Dios; la verdad que le revela definitivamente a Dios y le impulsa a amarle y servirle, y la vida triunfante del pecado y de la muerte.

Podemos decir que Jesús es el camino de la verdad que conduce a la vida eterna y el lema del cristiano será: **Hacia Dios por Cristo.**

***

De todo lo dicho deducimos los siguientes artículos de fe:

**Creemos en la infinita misericordia de Dios, quien compadecido de la Humanidad pecadora, se propuso redimirla de su pecado y salvarla de la condenación merecida, para lo cual escogió y se reveló, de un modo especial, al pueblo judío, de cuyo seno salió, cuando el tiempo fué cumplido, Jesús, el Cristo.**

**Creemos que Jesús es el Hijo de Dios, que vivió sin pecado una vida ejemplar y única en la Huma-**

[5] 1.ª Timoteo 2 : 5.

**nidad; que obró prodigios y enseñó la verdadera doctrina de salvación; que murió crucificado por nuestros pecados y resucitó al tercer día para nuestra justificación; que ascendió a los cielos y ocupa la derecha de Dios desde donde intercede por nosotros.**

**Creemos que El es el único Mediador entre Dios y los Hombres y el único Salvador y Redentor de la Humanidad.**

**Creemos que todo aquel que cree en El es hecho hijo de Dios y posee la vida eterna.**

## CAPITULO XVIII

## El Espíritu Santo: su obra

El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, eterno, como Dios.

### Su manifestación.

El Espíritu Santo es el que ha dirigido a los hombres, revelándoles la voluntad divina, antes de la venida de Cristo.

Ha descendido sobre Jesús en el momento de su bautismo y después sobre todos los apóstoles.[1]

Jesús le llama «Espíritu de Verdad», porque conduce a las almas a la verdad y «Consolador» porque consuela y fortalece el ánimo afligido.[2]

«No puede describirse la manera de su actuación en la naturaleza humana, pues la efectúa silenciosamente y con la ayuda de las circunstancias. Jesús le compara al viento, que no se ve; pero se oye y se nota su paso por los efectos que produce.[3]

---

[1] Hechos 2 : 4 y Lucas 4 : 1.
[2] Juan 16 : 7 y 13. [3] Juan 3 : 8.

## La justificación.

El Espíritu Santo hace sentir al alma pecadora el peso y responsabilidad de su pecado, la mueve al arrepentimiento y la conduce, en busca del perdón, hacia la fe en Dios y en Cristo.[4]

El alma que así se deje guiar por el Espíritu Santo, entrará en posesión de lo que se llama «justificación», es decir, será justificada o tratada como justa, no por sus obras sino por su fe y aceptación de Cristo. Dios, en su infinita misericordia, concede esta justificación, que está únicamente en Cristo, perfecto cumplidor de la Ley, a todos los creyentes.

**Siendo justificados por su gracia, gratuitamente, por la redención que está en Cristo. No por las obras de la Ley para que nadie se glorie.**[5]

## La regeneración.

La acción que el Espíritu Santo efectúa en el alma humana se denomina «Gracia» y es una fuerza poderosa, capaz de crear un nuevo espíritu en el hombre y sostenerle en la lucha contra el mal.[6]

A este nuevo estado del hombre se le llama **regeneración** o nuevo nacimiento y es un cambio que afecta tanto a las ideas como a los sentimientos y se manifiesta por una nueva manera de vivir. Nacer de nuevo es

[4] Juan 16 : 8-11. [5] Romanos 3 : 24 y Efesios 2 : 9.
[6] 2.ª Corintios 12 : 9.



comenzar a vivir la nueva vida que Jesus ha venido a traer a la Humanidad.

Sin pasar por este nuevo nacimiento no es posible entrar en el Reino de Dios.

## La santificación.

Unida el alma por la fe a Cristo tiende, necesariamente, a alcanzar la perfección. Una vida santa o santificada se hace notar por dos cosas: 1.ª por su amor hacia Dios y hacia su prójimo[7] y 2.ª por la abundancia de buenas obras.[8]

## Los frutos del Espíritu Santo.

San Pablo nombra algunos de los frutos o resultados de la obra que el Espíritu Santo, produce en los corazones. Estos son; Caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, (humildad) y templanza,[9] **justicia y verdad.**

## La lucha por la santidad.

El cristiano o alma regenerada es comparado a un atleta o a un soldado que está siempre dispuesto a luchar contra el mal. Esta lucha implica sufrimiento; pero es un sufrimiento gozoso, ya que por él se eleva el alma

[7] Romanos 5 : 5. [8] Mateo 7 : 17 y Santiago 2 : 20.
[9] Galatas 5 : 22; Efesios 5 : 9.

y se ocasionan beneficios incalculables a la Humanidad.[10]

## ¿Existe la santidad perfecta?

Jamás el hombre podrá alcanzar la santidad perfecta, porque ésta pertenece exclusivamente a Dios y a Cristo. Cuando en la Palabra de Dios vemos escrito el término «Santo», debemos entender que significa sencillamente «Cristiano» o «apartado» para el servicio de Dios; pero nunca como si tal hombre o mujer poseyera la santidad absoluta.

Sin embargo, el creyente no debe olvidar que **sin santidad nadie verá al Señor.**[11]

## ¿Como podemos poseer el Espíritu Santo?

Jesús nos dice que para poseer el Espíritu Santo basta con que se lo pidamos a Dios. **Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?.**[12]

Podemos encerrar el contenido de este capítulo en el siguiente artículo de fe:

**Creemos que el Espíritu Santo es una realidad invisible, que obra en los corazones y produce la**

---

[10] Hebreos 12 : 4 y 2.ª Timoteo 4 : 7.
[11] Hebreos 12 : 14. [12] Lucas 11 : 13.



**conversión; creemos que por él guiados somos conducidos a la justificación y santificación y que sin él, nadie está capacitado para aceptar la salvación que Cristo trae al mundo.**

## CAPITULO XIX

### Auxilios espirituales del Cristiano

Además del Espíritu Santo, agente eficaz e imprescindible para que el alma humana pueda vivir una vida regenerada y santa, Dios, pone al alcance de los hombres, otros medios auxiliares y eficaces también para desarrollar la vida cristiana. Y entre ellos, podemos considerar tres, que son:

La Biblia, la Oración y el Culto.

### La Biblia.

La Biblia es el libro sagrado de los cristianos. Se la llama Palabra de Dios, porque en ella se halla revelada la voluntad divina, en las dos partes de que consta: el Antiguo y el Nuevo Testamento.

### Libros que la forman.

La Biblia se halla formada por 66 libros. El Antiguo Testamento se compone de 39 y el Nuevo Testamento de 27.



Nuestro Señor, siguiendo el método hebreo, dividió los libros del A. Testamento en tres secciones: La Ley, Los Salmos y Los Profetas.

Los libros del N. Testamento pueden asimismo agruparse en otras tres secciones: los Evangelios, las Epístolas y el Apocalipsis.

En todos ellos, los escritores, son hombres que hablan inspirados por el Espíritu Santo.

### Lectura y meditación de la Biblia.

El cristiano debe leer la Biblia, porque por ella aprende a conocer a Dios, el camino de salvación y a sí mismo.

Debe leerla con respeto, con amor y con fe, sabiendo que ella es una potencia de Dios para salvar[1], un arma para resistir al Diablo[2] y un poderoso consuelo y auxilio en las necesidades y angustias.[3]

Además, se debe meditar sobre su contenido[4], porque **«es útil para enseñar, convencer, corregir, instituir en justicia; para que el hombre de Dios sea perfecto, instruido para toda buena obra.**[5]

---

[1] Romanos 1 : 16. [2] Mateo 4 : 1-11.
[3] Salmo 119 : 50; Romanos 15 : 4.
[4] Salmo 119 : 15, [5] 2.ª Timoteo 3 : 16-17.

## CAPITULO XX

### Auxilios espirituales del cristiano

(Continuación)

### La oración.

Orar es hablar con Dios. La oración, para la vida del alma, es tan necesaria, como el aire para la vida del cuerpo.

En la oración damos gracias a Dios por los beneficios de Él recibidos, confesamos nuestros pecados y pedimos fuerzas para vencer el mal y continuar en la senda de la perfección. Todo esto lo hacemos apoyados en los méritos de Cristo, o sea, en el nombre de su presencia espiritual en nosotros.

### Cómo se debe orar.

Se debe orar con fe[1], espíritu de arrepentimiento[2], sinceridad[3], humildad[4]' constancia[5], en secreto[6] y públicamente[7].

---

[1] Hebreos 10 : 22. [2] Hechos 8 : 22. [3] Juan 4 : 23.
[4] 1.ª Juan 5: 14. [5] Lucas 21 : 36. [6] Mateo 6 : 6.
[7] 1.ª Timoteo 2 : 8.



### ¿Escucha Dios la oración?

Dios escucha todas las oraciones sinceras que se le dirijan, si están hechas conforme al espíritu de Cristo[8]. **Todo lo que pidiéreis, creyendo, lo recibiréis**[9].

### Oraciones no contestadas.

Toda oración que se haga dudando o sea motivada por egoismos encaminados al mal ajeno, no será contestada. **Pedís y no recibís porque pedís mal.**[10]

Puede ocurrir, sin embargo, que alguna oración hecha con fe y espíritu cristiano, no sea contestada en sentido afirmativo. Véase el caso de San Pablo.[11]

Si esto es así debemos recordar las palabras de Cristo a Pedro: **lo que yo hago, tú, no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después.**[12]

### El Padre Nuestro.

**Jesús enseñó a orar a sus discípulos diciendo: Vosotros oraréis así: Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Dános hoy nuestro pan cotidiano. Y perdónanos nuestras deudas (ofensas) como tambien nosotros perdonamos a nuestros deudores**

---

[8] Mateo 7:7-11. [9] Mateo 21:22. [10] Santiago 1:6-7 y 4:3.
[11] 2.ª Corintios 12 : 7-9. [12] Juan 13 : 7.

(ofensores). Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.[13]

Esta oración encierra todas las aspiraciones legítimas del alma creyente, mas no debe ser repetida inconsciente o rutinariamente, sino que nos es dada por modelo, para que, guiados por su espíritu, elevemos nuestras almas a Dios.

## El valor de la oración.

La oración eleva el alma hasta Dios, de ahí su gran importancia y a la vez proporciona al creyente, consuelo, paz y seguridad para su vida. «Es preciso orar siempre para vivir cristianamente y vivir cristianamente para poder orar».

La oración debe ir acompañada del trabajo por parte, del cristiano para que la voluntad de Dios se cumpla y la voluntad propia se vea realizada. Orar y hacer.

## Por quién debemos orar.

Debemos orar por nosotros mismos y por los demás, sean amigos o enemigos. El espíritu de la oración debe ser de amor por toda la Humanidad.[14]

---

[13] Mateo 6 : 9-13. [14] 1.ª Timoteo 2 : 1 y Mateo 5 : 44.

# CAPITULO XXI

## Auxilios espirituales del cristiano

(Continuación)

## El culto.

Culto es el acto de adoración que el creyente hace a su Dios, impulsado por su fe. Es motivado, pues, por la necesidad sentida por el alma, de demostrar su amor, su respeto y su interés por el Dios a quien se desea servir.

## Clases de culto.

Hay tres clases de culto: público, familiar y privado. Fácil es comprender el significado de estas denominaciones. El primero, es el que se celebra en lugares abiertos a todo el mundo; el segundo, es el que tiene lugar entre las personas que viven en un mismo hogar y el último, es el que hace el individuo, a solas, con su Dios.

Todos estos cultos han de ser hechos en espíritu y en verdad, es decir, han de ser espirituales y sinceros.

Dios es espíritu y los que le adoran es necesario que lo hagan en espíritu y verdad.[1]

El culto formalista o ceremonial, en lengua ininteligible o hipócrita, no es agradable a Dios, ni es racional.

## Lugares de culto.

En todos los lugares de la tierra puede ser adorado Dios.[2] Existen, no obstante, sitios especiales, destinados para este fin, que se llaman iglesias, templos o capillas.

La iglesia cristiana ha celebrado su culto público en distintos lugares, según las circunstancias; en las casas, en los cementerios (catacumbas), en los templos vacíos de los dioses paganos, a orillas de los ríos, etcétera etc.

Esto nos indica, que el lugar es lo de menos y lo importante es la fe.

Todo lugar donde se celebre culto es santificado por la presencia espiritual del Señor. **Donde hubiere dos o tres almas reunidas en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellas.**[3]

## Elementos del culto cristiano.

Nuestro culto evangélico, a semejanza del culto primitivo cristiano, se compone de: oraciones, confesión de pecados, cánticos, lectura de la Biblia y meditación

[1] Juan 4 : 24. [2] Juan 4 : 21-24. [3] Mateo 18 : 20.



o predicación sobre algún pasaje de la misma. Esta última parte, puede faltar, en el culto familiar o privado.

Por estos medios el alma se une a Dios y aprende a conocer las verdades divinas.

## Fiestas religiosas.

Nuestra iglesia cristiana establece las siguientes fiestes solemnes: el Domingo (día del Señor); **Navidad,** en recuerdo del nacimiento de Cristo; **Resurrección,** que conmemora el triunfo de Cristo; la **Ascensión,** recordatorio de la subida de Cristo a los cielos y **Pentecostés,** que recuerda la venida del Espíritu Santo a los fieles.

## CAPITULO XXII

### De la Iglesia.

### Definición.

La Iglesia es el cuerpo de Cristo, dicho en sentido figurado; los miembros de la iglesia son los miembros de ese cuerpo y Cristo es la cabeza.

La palabra Iglesia es de origen griego y significa «reunión o asamblea.»

Podemos, pues, definir la Iglesia cristiana diciendo, que «es la asamblea o sociedad de los discípulos de Cristo.» Esta sociedad es puramente religiosa y por lo tanto, independiente de toda institución política.

### Su fundador, y su fundamento.

Cristo es su fundador. Habiendo Jesús preguntado a sus discípulos: **¿quién decís que soy yo? Pedro le respondió: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, pues no es la carne ni la sangre quienes te han revelado esto, sino mi Padre que está en los cie-**



**los. Y yo te digo que tú eres Pedro y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.**[1] La piedra no es Pedro sino la confesión que Pedro acababa de hacer, es decir que la Iglesia cristiana reconoce, como base de toda su doctrina, la fe en Jesús como Hijo de Dios.

**Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesu-Cristo.**[2]

### El jefe de la Iglesia.

El jefe único de la Iglesia es Cristo. **Dios sometió todas las cosas debajo de sus pies y lo puso por jefe supremo de la Iglesia, la cual es su cuerpo.**[3] **Vosotros no tenéis más que un maestro, el Cristo.**[4]

**Cristo es el jefe o cabeza de la Iglesia.**[5]

### Formación de la Iglesia.

La Iglesia cristiana se constituyó como tal después de la Ascensión del Señor y de la venida del Santo Espíritu a sus discípulos. Estos, privados de la presencia material de Jesús; pero llenos de su espíritu, se unieron y formaron una sociedad, cuyos miembros, unidos entre sí por la fe común en Cristo, se consideraron llamados a trabajar por la extensión del reino de Dios.[6]

---

[1] Mateo 16:13-18. [2] 1.ª Corintios 3 : 11. [3] Efesios 1 : 22-23.
[4] Mateo 23 : 8. [5] Efesios 5 : 23. [6] Hechos 2:42-47.

## Las Dos Iglesias.

Existen dos Iglesias: una visible y otra invisible.

La Iglesia visible se compone de todos aquellos cristianos, que han hecho manifestación pública de su fe y pertenecen a las Iglesias cristianas constituidas.

La Iglesia invisible está formada por aquellos cristianos, que perteneciendo o sin pertenecer a las Iglesias constituidas, poseen la fé en Cristo.

La Iglesia visible, puede estar formada por miembros que sean únicamente cristianos de nombre y no de corazón, por cuya causa, esta Iglesia, ha de ser necesariamente imperfecta.

La Iglesia invisible, por el contrario, es siempre perfecta, y fuera de ella no hay salvación.

Ahora bien: esta Iglesia invisible, conocida sólo por Dios, se forma por medio de la Iglesia visible que es la que anuncia el Evangelio, por lo que ésta es absolutamente necesaria, y conviene que todos los creyentes pertenezcan a ella.

## La Iglesia cristiana universal.

La Iglesia cristiana Universal es la que se halla formada por todos los cristianos esparcidos en el mundo, reconociendo a Jesu-Cristo como Salvador y Redentor.

# CAPITULO XXIII

## De los Sacramentos: Bautismo y Comunión

## Qué son los Sacramentos.

Los Sacramentos son ordenanzas santas, instituídas por Cristo, en las cuales, por medio de signos sensibles, El, y los beneficios de la Nueva Alianza, son representados, sellados y aplicados a los creyentes.

No hay más que dos Sacramentos: el Bautismo y la Santa Cena o Comunión.

## Institución del Bautismo.

El bautismo fué instituído por Jesús, cuando dijo a sus discípulos: **Id y predicad a todos los gentiles (paganos), bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**[1]

**El que creyere y fuere bautizado, será salvo; pero el que no creyere, será condenado.**[2]

---

[1] Mateo 28 : 19. [2] Marcos 16 : 16.

## Fórmula del bautismo.

Al bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, queremos indicar que, el que se bautiza es colocado en comunión con Dios, el cual le adopta como hijo suyo; que se une a Cristo, su Salvador, por la fe y que su vida será santificada por el Espíritu Santo.[3]

## Institución de la Comunión.

Jesús instituyó este Sacramento, al celebrar con sus discípulos la última Cena de Pascua.

He aquí cómo nos relata San Pablo esta institución: **El Señor Jesús, la noche que fué entregado, tomó pan y habiendo dado gracias (a Dios), lo partió y dijo: tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí. Asimismo, tomó también la copa después de haber cenado, diciendo: esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto, todas las veces que bebiéreis en memoria de mí.**[4]

## Elementos de la Santa Cena.

Los elementos de la Comunión son dos: el pan y el vino.

El pan, representa el cuerpo de Cristo roto en la

[3] Tito 3 : 4-7. [4] 1.ª Corintios 11 : 23-26.



Cruz por nuestros pecados y el vino, representa la sangre de Cristo derramada en la Cruz para perdón de nuestros pecados.

Participando del pan y el vino, el creyente, hace profesión de unirse por la fe a su Redentor muerto y resucitado; da testimonio de morir él mismo al pecado y marchar en la nueva vida y se declara miembro del cuerpo de Cristo, unido por amor, a todos los demás miembros de ese cuerpo.

## La transubstanciación.

Creemos que, el pan y el vino, no se transforman en el cuerpo y la sangre de Cristo, sino que permanecen como son.

Para afirmar esto nos basamos: 1.°; en que Jesús, al instituir este Sacramento, no dió a comer ni beber a sus discípulos su cuerpo y su sangre, sino el pan y el vino que lo representaban; 2.°; el lenguaje empleado por Jesús, no dar lugar a dudas. El toma las palabras pan y vino en sentido simbólico y 3.°; lo importante para el creyente no es comer y beber el cuerpo y la sangre de Cristo, cosa absurda y repugnante que el mismo Jesús rechaza[5], sino poseer su espíritu.

## Disposiciones del que comulga.

El cristiano debe participar de la Cena del Señor, con fe, arrepentimiento, deseo de santificación y amor fraternal.

[5] Juan 6 : 63.

Además, es conveniente hacer antes, a solas con Dios, un exámen de conciencia, para que cada uno se pruebe así mismo.[6]

***

Concretando lo dicho a cerca de los auxilios espirituales del cristiano y de los Sacramentos, diremos:

**Creemos que la Biblia es la palabra de Dios y en ella se halla expresa la voluntad divina; la aceptamos como única regla de fe y afirmamos, que en ella se encuentran los más altos y puros principios de la moral.**

**Creemos en el poder de la oración y en la necesidad que tenemos de que, el Espíritu Santo, nos guíe e ilumine para hablar con Dios.**

**Creemos que estamos obligados a rendir culto público y privado a Dios, hecho en espíritu y verdad; admitimos la existencia de una Iglesia Cristiana Universal, verdadera, conocida de Dios, de la cual es jefe Cristo y los creyentes miembros de su cuerpo.**

**Creemos en la eficacia de los Sacramentos: el Bautismo y la Santa Cena, ordenados por Cristo.**

---

[6] 1.ª Corintios 11 : 28.

## CAPITULO XXIV

### Etica cristiana: deberes del cristiano

De la Ley dada por Dios (Decálogo) y recopilada por Cristo, deducimos los deberes que el cristiano está llamado a cumplir.

### Deberes para con Dios.

A Dios, debemos amarle con todo nuestro corazón, toda nuestra alma y todas nuestras fuerzas. El es la suma de todas las perfecciones: amor, justicia y santidad y el cristiano tiene que amar todo esto. Ademas, los beneficios de orden espiritual y material que de El recibimos, deben movernos a sincera gratitud.[1]

Debemos servirle, empleando todos los medios de que dispongamos, talento, riquezas, influencia etc., en servicio de nuestros semejantes y haciendo así que el nombre de Dios sea glorificado y su reino se extienda en la tierra.[2]

---

[1] Salmo 104 : 1. [2] Mateo 4 : 10.

Debemos **temerle.** Este temor no quiere decir miedo sino respeto y deseo de no ofenderle.[3]

Debemos **humillarnos** ante El, porque El es Santo y Todopoderoso[4] y por último, debemos **obedecerle,** guardando sus mandamientos[5] y **adorarle** en Espíritu y verdad.[6]

## Deberes para con nuestro prójimo.

**Nuestro prójimo es todo hombre, sea cual fuere su nacionalidad, fortuna o religión.**

Los deberes del cristiano para con él, se resumen en el mandamiento: **amarás a tu prójimo como a tí mismo.** Debemos no hacer a los demás lo que no quisiéramos que hicieren con nosotros y hacer a los demás lo que deseamos hicieran con nosotros.[7] Por tanto, hay que respetar la vida, la propiedad y el alma de los demás. El robo, la mentira, el escándalo, la calumnia, etc. están terminantemente prohibidos.

Debemos practicar la caridad, que es el vínculo de la perfección y la mayor de las virtudes.[8] Los pobres, deben ser socorridos, visitados y consolados;[9] los afligidos, deben recibir nuestra simpatía en sus dolores y nuestras oraciones;[10] y los desgraciados por el pecado,

---

[3] Romanos 8 : 15. [4] Lucas 18 : 13. [5] Levítico 18 : 4.
[6] Juan 4 : 24. [7] Mateo 7 : 12. [8] 1.ª Corintios 13 : 13.
[9] Santiago 1 : 27. [10] Romanos 12 : 15.



deben merecer nuestra compasión y nuestro auxilio, para que aprendan a vivir cristianamente.[11]

## Deberes para con la familia.

La base de la familia es el matrimonio. El matrimonio es la unión voluntaria de dos seres morales, bajo la presencia y para el servicio de Dios. La poligamia y el adulterio están condenados. El matrimonio es una institución divina, aunque no sea un Sacramento.

El marido es el jefe del hogar, sin olvidar que su esposa es una compañera y no una esclava[12], por consiguiente, debe amarla[13], respetarla[14], protegerla y defenderla.

La mujer tiene estos mismos deberes para con su marido y ha de reconocerle como jefe de la casa.[15]

## Deberes de los padres y de los hijos.

Los padres deben amar a sus hijos[16], instruirlos piadosamente[17], reprenderlos y castigarlos; pero sin irritarlos y atender a sus necesidades.[18]

Los hijos, deben honrar y respetar a sus padres, obedecerles y velar por ellos.[19]

---

[11] Santiago 5 : 20. [12] 1.ª Corintios 11 : 3. [13] Efesios 5 : 25.
[14] 1.ª Pedro 3 : 7. [15] 1.ª Corintios 14 : 34 [16] Tito 2 : 4.
[17] Efesios 6 : 4. [18] Efesios 6 : 4 y 2.ª Corintios 12 : 14.
[19] Exodo 20 : 12; Efesios 6 : 1 y 1.ª Timoteo 5 : 4.

## Deberes para con la Iglesia.

Los cristianos deben amar su iglesia, contribuir a su desarrollo, asistir a los cultos, participar de los Sacramentos y sacrificarse por ella.[20] Deben amar a sus hermanos en la fe, respetar a sus pastores y orar por ellos.[21]

Los pastores, a su vez, deben ser los servidores de los creyentes y están obligados a predicar fielmente la Palabra de Dios, dando buen ejemplo de vida cristiana.[22]

## Deberes hacia nosotros mismos.

El cristiano debe amar su alma y las facultades propias de ella, porque está destinada a la inmortalidad. Debe, pues, cuidarla y purificarla.[23]

El cuerpo debe ser también cuidado, procurando conservar su vida y su salud, sabiendo que él está llamado a ser el templo del Espíritu Santo.[24]

## Piedad cristiana.

Sin el cumplimiento de estos deberes, la piedad cristiana, no existe.[25]

---

[20] 1.ª Corintios 14 : 12; Hebreos 10 : 24-25.
[21] Filipenses 2 : 1-4 y 1.ª Tesalonicenses 5 : 12 y 13.
[22] 2.ª Corintios 1 : 24; 1.ª Timoteo 3 : 1-4 y 1.ª Pedro 5 : 1-3.
[23] Mateo 16:25-26. [24] Romanos 6:13. [25] 1.ª Timoteo 6:3-6.

# LO QUE NOS SEPARA DE LA IGLESIA CATÓLICO-ROMANA

## Lo que nos separa de la iglesia Romana

La Iglesia cristiana evangélica o protestante y la iglesia católico-apostólico-romana se diferencian grandemente. No podemos en la presente obra, citar más que algunas de estas diferencias esenciales, dejando, al interés o la curiosidad del lector, el examen de las demás, fácilmente halladas en las obras, que con este fin, se han escrito.

## Los cultos.[1]

Nosotros, en conformidad con el Evangelio, tenemos nuestro culto de adoración a Dios; pero en él, la sencillez se une a la claridad. Hablado siempre en lengua nacional, basado siempre en la Palabra de Dios, sin ceremonias teatrales ni ritos mágicos de ninguna clase, el alma oye, entiende y se eleva a Dios. Creemos que este es el culto racional, espiritual y verdadero, único eficaz y agradable a Dios.

---

[1] Véase página 82.

Los católico-romanos, tienen la Misa. El que no entienda el latín, sólo podrá sentirse impresionado, al asistir a ella, por sus sentidos materiales. Como no esté preparado de antemano, saldrá del templo católico como entró, lamentando haber perdido el tiempo. Este culto no es ni racional, ni práctico.

En cuanto al tráfico que con las Misas se hace, preferimos no hablar.

## La regla de fe.[2]

Para nosotros, la regla de fe, es el contenido de la Biblia, **nada más**; para los católicos, además de la Biblia, está la **tradición.**

La tradición católica se opone muchas veces al contenido de la Biblia y contiene fábulas, abusos y errores completamente necios y perjudiciales.

En cuanto a la Biblia, diremos, que excepto en lo referente al Antiguo Testamento, ambas, la de los católico-romanos y la nuestra, son exactamente iguales. Los libros contenidos en la Biblia católico-romana que nosotros no tenemos, son: Tobías, Judith, Sabiduría, Eclesiástico, Baruch y el de los Macabeos, y no los tenemos, porque los judíos, a quienes pertenecen, los estiman como apócrifos y lo mismo opinan algunos padres de la Iglesia de Roma.

Respecto a la extensión y la lectura de la Biblia

[2] Véase página 77.



apuntaremos el hecho de que, la iglesia de Roma, bajo pretexto de que no se entiende su contenido, prohibe su lectura al pueblo; nosotros, en cambio, la recomendamos y la difundimos. Creemos que es menester leerla para poseer una fe consciente y no dejarse engañar por nada ni por nadie.

## El jefe de la iglesia.[3]

Para los católico-romanos el jefe visible de su iglesia es el Papa; nosotros no poseemos tal jefatura, porque nos basta con que Cristo nos guíe. Jesús dijo: **Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.** Esto es suficiente. Por lo demás, el Papa, que se hace pasar por vicario de Cristo en la tierra, ya sabemos que no ha pasado nunca de ser un hombre, más o menos culto y más o menos pecador que los demás. Sus fracasos y sus errores están escritos en las páginas de la Historia. Léase ésta y sáquense las consecuencias.

En cuanto a la infalibilidad papal, es decir, el privilegio exclusivo en él, de no equivocarse jamás en lo que afecta a la fe, preguntaremos: ¿cómo es posible, entonces, que haya deshecho un Papa lo que su antecesor hizo o cómo se puede creer en la infalibilidad cuando hay tres Papas, a la vez, que se contradicen?

[3] Véase página 84.

## La Virgen María.

Para los católicos, la Virgen María, es la reina del cielo, madre de Dios, intercesora y abogada de los hombres, etc., etc. Para nosotros, la Virgen María, es sencillamente la **madre de Jesús.** Quisiéramos saber en dónde, Cristo, hablando de María, dijo de ella todas esas cosas que los católico-romanos la dedican. Léase el Evangelio y se sabrá la verdad de todo, verdad que se halla lejos de la iglesia romana.

No regateamos a María el único título de «Bendita entre las mujeres por el fruto de su vientre», que el Evangelio le da; pero de esto a ensalzarla como diosa, media un abismo. No podemos pues, adorarla, ni reconocerla como intercesora, porque está Escrito: **Al señor tu Dios adorarás y a El solo servirás y, no existe otro mediador entre Dios y los hombres, que Jesu-Cristo, hombre.**

## La inmaculada concepción de María.

María fué concebida sin pecado, según la iglesia de Roma. Nosotros, creemos que, María, nació pecadora como todos nacemos. María misma, dice, que **su alma se alegró en Dios, su Salvador, porque miró su bajeza.** La Escritura afirma, que en Adán, **todos pecamos.** Entonces ¿cómo María es una excepción?; y si es



excepción, ¿por qué el Evangelio no nos dice una palabra sobre ello? Si ella misma llama a Dios su Salvador, ¿de qué podía salvarla Dios, sino de su pecado?

## Las imágenes.[4]

No creemos en la santidad absoluta de nadie, más que en la de Dios y de Cristo, por tanto, ante nadie, más que ante ellos nos inclinamos humildemente.

Por otra parte, en el segundo mandamiento se prohibe terminantemente la representación, por medio de esculturas, de algo que esté arriba en el cielo etc., así como que el hombre se incline ante ellas y las honre. Además, ni los mismos católicos saben si, la mitad de sus santos, son invenciones o realidades.

## El purgatorio y el limbo.[5]

El purgatorio es el lugar intermedio entre el cielo y el infierno, para los católico-romanos. Para nosotros, no existe. Creemos que el cristiano por su fe, sus obras y la misericordia de Dios se salva. Además, en el Evangelio no se habla de ningún purgatorio, sino únicamente del cielo y del infierno. Sabemos que la única razón firme que posee la iglesia para mantenerlo es, que el purgatorio, por los ingresos monetarios que proporciona, la mantiene a ella.

---

[4] Véase página 23.

[5] Véase página 65.

En cuanto al limbo, donde dicen que van las almas de los niños, es otra invención ridícula y nada piadosa de los católico-romanos. La misericordia de Dios y la insconciencia de los niños son las armas mejores para destruirla.

## El celibato del sacerdocio.[6]

El Evangelio y las cartas apostólicas **no mandan o imponen** el celibato a nadie. El apóstol Pablo, aconseja, por el contrario, el casamiento a los pastores. Entre nosotros que creemos, como dice Pablo, que a todos es **honroso el matrimonio**, los pastores, si quieren, pueden casarse y tener hijos. Obligar a no casarse es exponer a los hombres a adquirir, por medios nada dignos, ni cristianos, lo que de otro modo tienen derecho a disfrutar. Sabemos los escándalos que esta medida ha proporcionado y aún proporcionará al mundo, y no dudamos que es Satanás el autor de su invención.

## El confesionario.[7]

El confesionario es una de las innovaciones más peligrosas y anticristianas que existen. Por medio de la confesión se le hace al sacerdote depositario de cosas, que ningún derecho tiene a saber, y se le abre camino para muchas otras.

---

[6] 1.ª Timoteo 3 : 2; Hebreos 13 : 4 y 1.ª Timoteo 4 : 3.

[7] Lucas 15 : 18.



Nosotros no tenemos confesores ni confesionarios. Creemos que todo pecado es una doble ofensa: 1.°, contra Dios, porque quebrantamos su voluntad y 2.° contra el prójimo o nosotros mismos. Los únicos que pueden perdonar son, **Dios y la persona ofendida**, y para eso tenemos la confesión íntima de la conciencia con Dios y la confesión privada o pública con la persona perjudicada por nuestra falta.

No admitimos a un hombre, jamás, como sustituto de Dios entre los hombres.

## Más de un centenar de innovaciones

La iglesia de Roma, desde el siglo segundo hasta el veinte, ha logrado inventar más de un centenar de cosas, que ni se encuentran ni se han encontrado jamás en los Evangelios. Por eso es una iglesia más humana que divina. Recomendamos al lector vea las obras, que a este propósito, están escritas con toda clase de detalles y razonamientos. Para ello, diríjase a cualquier pastor o evangelista, que le podrá indicar cómo y dónde puede hallarlas.

***

## OBSERVACIÓN

En la página 40, línea segunda se lee «hermanos de Jesús, **hijo** de José, etc.», y debe leerse «hermanos de Jesús, **hijos** de José, etc.»

## Confesión de Fe

Creo en un solo Dios, Creador de cuanto existe, que es Espíritu, Eterno, Infinitamente sabio y perfecto en Amor, Santidad y Justicia.

Creo que todos los hombres somos por naturaleza pecadores, concebidos y nacidos en pecado e inclinados al mal.

Creo que nuestro pecado nos hace responsables ante Dios y los hombres y por él somos merecedores de castigo.

Creo en la infinita misericordia de Dios, quien compadecido de la Humanidad pecadora, se propuso redimirla de su pecado y salvarla de la condenación merecida, para lo cual escogió y se reveló, de un modo especial, al pueblo judío, de cuyo seno salió, cuando el tiempo fué cumplido, Jesús, el Cristo.

Creo que Jesús es el Hijo de Dios, que vivió sin pecado una vida ejemplar y única en la Humanidad; que obró prodigios y enseñó la verdadera doctrina de salvación; que murió crucificado por nuestros pecados y resucitó al tercer día para nuestra justificación; que ascendió a los cielos y ocupa la derecha de Dios, desde donde intercede por nosotros.



Creo que Él es el único Mediador entre Dios y los hombres y el único Salvador y Redentor de la Humanidad.

Creo que todo aquel que cree en Él es hecho hijo de Dios y posee la vida eterna.

Creo que el Espíritu Santo es una realidad invisible, que obra en los corazones y produce la conversión; creo que por Él guiado el hombre es conducido a la justificación y santificación y que sin Él, nadie está capacitado para aceptar la salvación que Cristo trae al mundo.

Creo que la Biblia es la Palabra de Dios y en ella se halla expresa la voluntad divina; la acepto como única regla de fe y afirmo que en ella se encuentran los más altos principios de la moral.

Creo en el poder de la oración y en la necesidad que tenemos de que el Espíritu Santo, nos guíe e ilumine para hablar con Dios.

Creo que estoy obligado a rendir culto público y privado a Dios, hecho en espíritu y verdad; admito la existencia de una Iglesia Cristiana Universal, verdadera, conocida de Dios, de la cual es jefe Cristo y los creyentes miembros de su cuerpo.

Creo en el valor de los Sacramentos: el Bautismo y la Santa Cena, ordenados por Cristo.

# INDICE


Página

CAPITULO I

**De la existencia de Dios**

Pruebas de su existencia ..... 7-8

CAPITULO II

**De los atributos de Dios**

Lo que Dios es. ..... ..... 9-11

CAPITULO III

**De la unidad de Dios** ..... 12

CAPITULO IV

**De los ángeles**

Los ángeles y su misión.—El ángel de la guarda.—Seremos como ellos.—No deben ser adorados.—El ángel y los ángeles caídos.—Misión de Satanás. Fin y personalidad de Satanás ..... 13-17

CAPITULO V

**Del hombre**

Creación del hombre.—Creación de la mujer.—Partes que constituyen al hombre.—Vocación del hombre... 18-20

CAPITULO VI

**Del pecado**

Clases de mal.—Definición del pecado.—El Decálogo.—El Decálogo según el libro del Deuteronomio.—Recopilación del Decálogo ..... 21-25

Página

CAPITULO VII

**Del pecado (continuación)**

El pecado es universal.—El pecado es innato en el hombre.—Dónde radica el pecado.—Raiz del pecado.—Distintas clases de pecado.—El pecado no viene de Dios.—Consecuencias del pecado ..... 26-31

CAPITULO VIII

**Del plan de redención**

El buen deseo del Eterno.—La promesa de Dios.—Dios cumple su promesa.—Entre los pueblos paganos. 32-34

CAPITULO IX

**La Redención por Cristo**

¿Es Cristo una realidad histórica?—Nacimiento de Jesús según el Evangelio de San Mateo.—Infancia de Jesús.—Juventud de Jesús.—La familia de Jesús .... 35-40

CAPITULO X

**La Redención por Jesu-Cristo**

El Precursor.—Bautismo de Jesús.—Las tentaciones.—Misión de Jesús.—Títulos de Jesús.—Ministerio público de Jesús ..... 41-43

CAPITULO XI

**La Redención por Cristo (continuación)**

Enseñanza de Jesús.—El Reino de Dios.—Principios fundamentales del Reino.—Los primeros hijos del Reino ..... 44-46

CAPITULO XII

**Los milagros de Jesús**

¿Qué es un milagro?—El carácter de los milagros de Cristo.—¿Es posible el milagro?—La fe en el milagro . 47-48

CAPITULO XIII

**El ejemplo de Jesús en su vida**

Jesús cumple la Ley.—El Espíritu de Jesús ..... 49-51

Página

CAPITULO XIV

**El ejemplo de Jesús en su muerte**

La cruz invisible.—Jesús profetiza su muerte.—Ultimos días de Jesús.—Las siete palabras ..... 52-56

CAPITULO XV

**El significado de la Cruz**

El significado de la Cruz según Jesús.—El significado de la Cruz según el apóstol Pablo.—La Cruz de Cristo.—El cristiano ante la Cruz ..... 57-61

CAPITULO XVI

**Cristo glorificado: la Resurrección y el Más Allá**

La Resurrección (sus pruebas).—El día del Señor.—La esperanza del cristiano.—¿Cómo será la resurrección?—¿Es necesaria la resurrección.—La ley que presidirá el juicio.—El cielo.—¿Quién podrá entrar en el cielo?—El infierno ..... 62-67

CAPITULO XVII

**Cristo glorificado: la Ascensión**

La Ascensión.—Cristo en el cielo.—Jesús, el Camino, la Verdad y la Vida ..... 68-70

CAPITULO XVIII

**El Espíritu Santo: su obra**

Su manifestación.—La justificación.—La regeneración.—La santificación.—Los frutos del Espíritu Santo.—La lucha por la santidad.—¿Existe la santidad perfecta?—¿Cómo podremos poseer el Espíritu Santo? ..... 71-75

CAPITULO XIX

**Auxilios espirituales del cristiano**

La Biblia.—Libros que la forman.—Lectura y meditación de la Biblia ..... 76-77

CAPITULO XX

**Auxilios espirituales del cristiano (continuación)**

La oración.—Cómo se debe orar.—¿Escucha Dios la oración?—Oraciones no contestadas.—El Padre Nuestro.—El valor de la oración.—Por quién debemos orar. 78-80

Página


CAPITULO XXI

**Auxilios espirituales del cristiano (continuación)**

El culto.—Clases de culto.—Lugares de culto.—Elementos del culto cristiano.—Fiestas religiosas..... 81-83

CAPITULO XXII

**De la iglesia**

Definición.—Su fundador y su fundamento.—El jefe de la iglesia.—Formación de la iglesia.—Las dos iglesias.—La iglesia cristiana universal..... 84-86

CAPITULO XXIII

**De los Sacramentos: Bautismo y Comunión**

Qué son los Sacramentos.—Institución del bautismo.—Fórmula del bautismo.—Institución de la Comunión.—Elementos de la Santa Cena.—La transubstanciación.—Disposiciones del que comulga..... 87-90

CAPITULO XXIV

**Etica cristiana: deberes del cristiano**

Deberes para con Dios.—Deberes para con nuestro prójimo.—Deberes para con la familia.—Deberes de los padres y de los hijos.—Deberes para con la iglesia.—Deberes hacia nosotros mismos.—Piedad cristiana.. 91-94

**Lo que nos separa de la iglesia romana**

Los cultos.—La regla de fe.—El jefe de la iglesia.—La Virgen María.—La inmaculada concepción de María.—Las imágenes.—El purgatorio y el limbo.—El celibato del sacerdocio.—El confesionario,—Más de un centenar de innovaciones..... 97-103

Confesión de fe..... 104-105


## OBRAS DE CLAUDIO GUTIERREZ MARIN

PUEDE SER... Poemas de lo infinito.—Madrid.

EN EL SILENCIO DE LOS CREPÚSCULOS. (Poesías).—Madrid.

LUZ DEL CAMINO. (Poesía mística).—Madrid.

MÁS VALE CASARSE QUE QUEMARSE - LIBERTAD - EL FANTASMA DE SÍ MISMO - EL PRIMER PECADO. (Teatro).—Málaga.

HACIA CRISTO. Fundamentos de la fe evangélica (Protestante).—Málaga.

EN PREPARACIÓN: VARIAS OBRAS.

ESTE LIBRO ACABÓSE DE IMPRIMIR
EN LA IMPRENTA ZAMBRANA
MARROQUINO, 10
MÁLAGA

Precio: 1.50 Ptas.